



**Universidad
Europea**

UNIVERSIDAD EUROPEA DE MADRID ·
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y COMUNICACIÓN

**La gestión de la información en
tiempos de COVID-19: el uso de los
datos por gobiernos y medios
internacionales**

Elena Madinabeitia Jiménez

PROYECTO FINAL DEL GRADO DE Elena Madinabeitia Jiménez

Dirigido por Carolina Meloni

Convocatoria de mayo de 2021

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

UNIVERSIDAD EUROPEA DE MADRID ·
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y COMUNICACIÓN

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso
de los datos por gobiernos y medios internacionales

Elena Madinabeitia Jiménez

PROYECTO FINAL DEL GRADO (O GRADOS) DE Elena Madinabeitia Jiménez

Dirigido por Carolina Meloni

Convocatoria de mayo de 2021

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

DECLARACIÓN DE ENTREGA

El abajo firmante, D./ Dña Elena Madinabeitia Jiménez con DNI número :

PRESENTA

cuatro (4) copias en papel y dos (2) en soporte digital del Proyecto Final de Grado titulado “*La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales*” cuyo autor es Elena Madinabeitia Jiménez.

En Villaviciosa de Odón, a 26 de mayo de 2021.

Firma de la persona que hace la entrega:

Nombre y firma de la persona que lo recoge:

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

D/ D.^a Elena Madinabeitia Jiménez, con nº de expediente
estudiante de Grado en Periodismo y Relaciones Internacionales, CONFIRMA que el
Trabajo Fin de Grado titulado

*La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por
gobiernos y medios internacionales*

es fruto exclusivamente de su esfuerzo intelectual, y que no ha empleado para su realización medios ilícitos, ni ha incluido en él material publicado o escrito por otra persona, sin mencionar la correspondiente autoría. En este sentido, confirma específicamente que las fuentes que haya podido emplear para la realización de dicho trabajo, si las hubiera, están correctamente referenciadas en el cuerpo del texto, en forma de cita, y en la bibliografía final.

Así mismo, declaro conocer y aceptar que de acuerdo a la Normativa de la Universidad Europea, el plagio del Trabajo Fin de Grado entendido como la presentación de un trabajo ajeno o la copia de textos sin citar su procedencia y considerándolos como de elaboración propia, conllevará automáticamente la calificación de “suspenso” (0) tanto en convocatoria ordinaria como extraordinaria, así como la pérdida de la condición de estudiante y la imposibilidad de volver a matricular esta o cualquier otra asignatura durante 6 meses.

Fecha y firma: 26-05-2021

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

PERMISO DE DIVULGACIÓN

D / D^a Elena Madinabeitia Jiménez con el expediente número, estudiante de 5º curso del Grado de Periodismo y Relaciones Internacionales

PERMITE

Que el trabajo de su autoría titulado “*La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales*” pueda ser exhibido en los soportes y canales (radio, televisión, Internet, prensa y demás) que la Universidad Europea de Madrid estime necesario para la promoción profesional de sus exalumnos siempre que se cite su autoría.

Fecha y firma del autor: 26-05-2021

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

Palabras clave

Coronavirus, COVID-19, información, periodismo, Estados Unidos, España, China, gobierno, pandemia.

Keywords

Coronavirus, COVID-19, information, journalism, United States, Spain, China, government, pandemic.

Resumen

La situación global provocada por la pandemia de coronavirus en este año 2020 ha supuesto un punto de inflexión para los ejecutivos de todo el mundo, y también para el cuarto poder. Los medios de comunicación han sido unos servicios vitales para mantener actualizada a la población, pero no sabemos a ciencia cierta hasta qué punto la información proporcionada ha sido veraz y de calidad, o si en ciertos momentos el objetivo de los medios ha sido mantener cierta tensión entre los ciudadanos a base de modificar el contenido de las noticias con fines sensacionalistas. De igual manera, los gobiernos de cada Estado han tomado medidas acordes a la situación en los mismos, y existe la posibilidad de que, tomados de la mano de los medios, hayan sacado partido a estas informaciones para buscar beneficio político, económico, o social. En este trabajo de investigación se analizarán los casos concretos de Estados Unidos, China y España.

Abstract

The global situation caused by the coronavirus pandemic in this year 2020 has been a turning point for executives around the world, and also for the fourth power. The media has been a vital service to keep the population updated, but we do not know for sure to what extent the information provided has been truthful and of quality, or if at certain times the real goal of the media has been to maintain a certain tension among citizens by modifying the content of the news for sensational purposes. In the same way, the governments of each State have taken measures according to the situation in them, and there is the possibility that, hand in hand with the media, they have taken advantage of this information to seek political, economic, or social benefit. In this research work, the specific cases of the United States, China and Spain will be analyzed.

Contenido

1. Introducción	10
1.2 Motivación personal y social por el tema seleccionado, relación con el grado ..	11
1.3 Hipótesis del trabajo	12
1.4 Objetivos del trabajo	12
1.5 Metodología empleada	13
1.6 Dificultades encontradas en la investigación	16
2. Estado de la cuestión o contexto académico	17
3. Desarrollo del trabajo o argumentación	31
4. Conclusiones	66
5. Bibliografía.....	71
6. Anexos	79

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Cuenta de Twitter que se hace pasar por el propio virus. Recuperado de Twitter. 2020.	21
Ilustración 2. Meme recuperado de la cuenta previa. Recuperado de Twitter. 2020.	22
Ilustración 3. Captura de pantalla de un hilo de Twitter creado por un usuario no verificado. Recuperado de Twitter. 2020.	23
Ilustración 4. Captura de pantalla recuperada de la cuenta de Donald Trump. Recuperado de BBC. 2021.	32
Ilustración 5. José Carlos Díez Gangas.	79
Ilustración 6. Natalia Simón Medina.	81
Ilustración 7. Juan Luis Manfredi Sánchez.	87
Ilustración 8. Mari Pau Domínguez Cutillas.	89
Ilustración 9. Raúl Calvo Rico.	92

1. Introducción.

¿Cómo cambia el mundo cuando se ve afectado por un evento tan impactante como una pandemia? ¿Cuán diferentes son las percepciones de la realidad que adopta la población en base a las noticias que recibe? Es evidente que el año 2020 no ha sido precisamente el mejor en lo que llevamos de siglo, incluida la crisis del 2008, el terremoto de Haití en 2010, o el huracán Katrina, allá por el año 2005.

En lo que llevamos de 2020 hemos tenido: unos incendios que hicieron arder prácticamente toda Australia, una explosión en un muelle portuario que destruyó Beirut, incendios forestales en la zona de exclusión de la central nuclear de Chernóbil, la muerte de Chadwick Boseman, Sean Connery, Eddie Van Halen, Kobe Bryant y su hija, y otras tantas que se considerarán efemérides a partir de ahora. El 2020 ha pasado factura a los habitantes del planeta Tierra, de eso no cabe duda. Y de todas estas eventualidades nos hemos ido enterando gracias a los medios de comunicación, en un momento de nuestra historia en el que, aunque algo pase en las antípodas, la noticia aparecerá en nuestros teléfonos móviles, ordenadores, televisores y cualquier otro aparato electrónico prácticamente al instante.

La información es bien llamada el “cuarto poder” gracias a la influencia que ejerce en la población. Y a menudo, suele pasar que la masa sigue la corriente que provocan esos datos, sin molestarse en comprobar si son reales o no. De ahí la importancia de distinguir las *fake news* de aquellas que son reales y ofrecen conocimientos valiosos a la gente, de manera transparente y objetiva. Los medios de comunicación y los gobiernos suelen ir de la mano, dado que hay noticias que conciernen directamente a los estados, y por eso los gabinetes de comunicación han de saber cómo emplear y difundirlas a los ciudadanos sin caer en el sensacionalismo y el amarillismo. Pero, siendo sinceros, a día de hoy los ejecutivos prefieren hacer lo que más les favorece poniendo a sus conciudadanos en segundo lugar, justo por detrás de sus propios intereses. Y en estos tiempos en los que la pandemia nos ha mantenido a todos en vilo, ante el desconocido y nuevo coronavirus, el

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

cómo los gobiernos han decidido comunicar nuevos datos ha sido crucial para la evolución de la situación en el ámbito social.

1.1 Motivación personal y social por el tema seleccionado, relación con el grado.

La sociedad vive una situación sin precedentes en lo que viene a ser el mundo moderno del siglo XXI. El coronavirus exige una investigación científica para que el mundo pueda disponer de la vacuna necesaria para cesar el número de víctimas y contagios, pero su impacto también requiere una investigación sociológica, e incluso periodística, ya que de una manera o de otra, estamos comprobando cómo afecta a todos y cada uno de los sectores sociales, a niños y a mayores, a grandes empresas y a pequeños negocios, a los estados, a sus gobiernos, etc. El COVID-19 abre las puertas a multitud de campos de investigación para llevar a cabo sus experimentos —científicos y sociales—, y con ánimo de formar parte de estos proyectos pioneros, nuestro trabajo se enfocará en el impacto de esta eventualidad sobre los medios de comunicación y su papel durante la pandemia, y cómo los gobiernos han trabajado con la información proporcionada por los mismos para intentar ejercer una gestión sostenible en sus respectivos estados.

La motivación personal de la autora de este proyecto se sostiene en el afán de perseguir la información y transmitirla al mundo con la transparencia y objetividad que la gente merece recibir. Los medios de comunicación a menudo son muy criticados por ofrecer informaciones que los lectores no terminan de creerse, y eso puede deberse a varios factores: o bien la gente lee algo que no le gusta y se opone a ello, o tienen experiencia previa de haberse topado con muchos bulos, o bien, podría incluso deberse a un tema ideológico, en función de la línea editorial del medio que publica esos datos y la ideología de quien los lee.

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

De este modo, el trabajo se relaciona directamente con los grados de Periodismo y Relaciones Internacionales, cuyos conocimientos aplicaremos con el fin de comprobar si se cumplen tanto las hipótesis como los objetivos explicados en los epígrafes siguientes.

1.2 Hipótesis del trabajo

La meta que prima en este proyecto académico se centrará en resolver las siguientes hipótesis, y poder probar si se cumplen o no una vez terminada la investigación sobre el tema del trabajo:

- La información proporcionada por los medios durante la pandemia ha sido a menudo manipulada y empujada hacia el sensacionalismo, creando una noción catastrofista del coronavirus para tener más difusión entre las masas.
- Los Gobiernos han utilizado la información liberada por los medios para conseguir apoyos y hacer propaganda positiva sobre si mismos, o para minar la credibilidad de partidos de la oposición.
- Los países que han impuesto medidas más férreas para protegerse del virus desde el inicio (China) han obtenido mejores resultados que aquellos que han adoptado una postura negacionista respecto al mismo (Estados Unidos).

1.3 Objetivos del trabajo

Los objetivos de este trabajo de investigación son los expuestos a continuación, en base al tema de estudio y a los campos relacionados con la investigación periodística y el análisis de políticas internacionales y comportamiento de los Estados en el marco de la comunidad internacional:

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

- Mostrar las diferentes perspectivas de los medios internacionales a la hora de transmitir sus informaciones respecto a la presente pandemia: ideología y línea editorial, *storytelling*, uso de hipérboles para generar alarmismo, etc.
- Hacer un seguimiento de las estrategias de comunicación de los gobiernos seleccionados de Estados Unidos, China y España en el caso de Europa, para observar cómo se han dirigido a su población y qué provecho han sacado de las noticias en beneficio propio (hacer campaña electoral, propaganda contra partidos de oposición, recortes económicos...).
- Analizar noticias publicadas por una previa selección de varios medios internacionales y hacer una comparativa con datos de fuentes oficiales para comprobar la veracidad de las mismas, y establecer cómo se han tratado los datos desde cada estado.
- Reunir las opiniones de especialistas en diversos campos (economía, periodismo, política internacional...) sobre los que la pandemia de COVID-19 repercute para conocer sus perspectivas a través de una serie de entrevistas en relación con el tema de estudio.

1.4 Metodología empleada

La intención al inicio de este proyecto era hacer una proyección sobre el nivel de veracidad de las noticias en un mundo sumido en la alarma ante una pandemia mundial, aunque debido a la amplitud del tema se ha acotado de modo que nos centraremos en tres Estados de relevancia, estableciendo así nuestro “perímetro” de trabajo.

Para este trabajo emplearemos una amplia variedad de métodos de investigación, recogida de datos y opiniones. La información del marco teórico del proyecto vendrá de

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

artículos científicos, extraídos de bases fiables y buscadores académicos como Google Scholar, Factiva, Dialnet y otros sitios oficiales en función de las necesidades de búsqueda (páginas del gobierno a la hora de hablar de Estados Unidos, China y España, documentos oficiales de política exterior, planes de acción contra el virus, etc.; en el caso de la parte periodística se consultarán las páginas de los medios más relevantes de dichos estados, a saber *El País*, *El Mundo*, *The New York Times*, *The Huffington Post*, y *China Daily* para poder extraer las noticias pertinentes. Se trata de utilizar noticias de medios de gran tirada nacional e internacional para hacer ver que será un análisis de noticias distribuidas por medios serios y profesionales).

A la hora de redactar el cuerpo de trabajo, se emplearán referencias bibliográficas utilizando el mecanismo APA para su correcta citación en el texto. La bibliografía completa aparecerá en un apartado al final del trabajo.

Los análisis de las noticias elegidas se harán de forma tanto cualitativa como cuantitativa, consultando datos oficiales para hacer una comparativa respecto a lo que se cuenta y si es contenido cierto y veraz, y exponiendo el punto de vista de la autora del trabajo de la manera más objetiva posible. También, con ánimo de enriquecer el proyecto, se procederá a realizar una serie de entrevistas a expertos en diferentes campos relacionados con el tema de investigación, exponiendo sus testimonios y opiniones en relación al periodismo internacional, economía, conocimiento del coronavirus y comportamiento de los estados en los que se centrará el documento. Aunque en el cuerpo de este solo aparezcan algunas frases citadas, la transcripción de las entrevistas al completo vendrá en un anexo a parte, para no perder la información aportada por estos expertos.

Buscaremos los perfiles de un economista, un internacionalista, un periodista, un sociólogo y un sanitario para que nos hablen cada uno desde su campo y aportando sus opiniones profesionales. En este caso, serán los siguientes:

- **Economista:** José Carlos Díez Gangas. Profesor e investigador en la Universidad de Alcalá de Henares. Profesor en la Icade Business School (hasta 2014). Columnista de El País. Tertuliano frecuente en medios de comunicación como Cadena SER y Onda Cero.
- **Internacionalista:** Juan Luis Manfredi Sánchez. Profesor de Periodismo y Relaciones Internacionales de la Universidad de Castilla-La Mancha. Licenciado en Periodismo e Historia (Universidad de Sevilla) e International MBA (IE Business School). Miembro del Consejo Científico del Real Instituto Elcano. Miembro del consejo editorial de esglobal.com. Último galardonado con la cátedra Príncipe de Asturias de la Universidad de Georgetown por su proyecto: *“La diplomacia pública de las mega-ciudades iberoamericanas: estrategias de comunicación y poder blando para influir en la legislación ambiental global.”*
- **Periodista:** Mari Pau Domínguez Cutillas. Periodista con trayectoria en Televisión Española, Cadena Ser, ABC, Castilla-La Mancha Media y otros medios. Escritora de ensayos, novelas históricas y libros de humor.
- **Socióloga:** Natalia Simón Medina. Decana del Colegio de Ciencias Políticas y Sociología de Castilla-La Mancha. Licenciada en Sociología en la Universidad Complutense de Madrid, además de haber conseguido un doctorado en la Universidad de Castilla-La Mancha. Profesora titular de Sociología de la Educación en la Facultad de Educación de Toledo. Coordinadora técnica de programas de la Federación Down Castilla-La Mancha.
- **Sanitario:** Raúl Calvo Rico. Secretario del Colegio de Médicos de Toledo y médico de familia.

El modelo de ficha para llevar a cabo las entrevistas será el siguiente, y se procurará obtener respuestas objetivas a preguntas concretas, pero también la visión personal de los entrevistados para conocer sus puntos de vista:

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

1. ¿Crees que la difusión de bulos ha sumado dificultades o contrariedades en tu campo de trabajo durante la pandemia? Si es así, ¿qué efectos ha provocado?
2. En tu opinión, ¿crees que alguna figura pública o institución ha utilizado a su favor noticias falsas para promocionarse, hacer campaña o sacar algún tipo de beneficio?
3. Objetivamente, ¿crees que los medios de comunicación han logrado trasladar correctamente la información proveniente de tu campo al público?
4. Como profesional de tu campo, ¿qué crees que deparará a la nueva normalidad a corto y largo plazo?

Además, formularemos una pregunta más al experto en Relaciones Internacionales, en relación con la gestión de la campaña de comunicación en países de todo el globo.

- ¿Hay diferencias y/o similitudes en el modo en el que los gobiernos de la Unión Europea, Estados Unidos, China, América Latina, Rusia, etc..., han planteado la gestión informativa de la pandemia?

1.5 Dificultades encontradas en la investigación

Debido a la magnitud y al reciente desarrollo de los acontecimientos, hay muchas incógnitas sobre el virus que a día de hoy no están resueltas, o cuya investigación aún se halla en desarrollo. El hecho de que aún no haya un fin visible para la pandemia de coronavirus pone freno a varias de las incógnitas que podríamos plantear en este trabajo. Aun así, día tras día vamos conociendo más datos sobre la situación y recibimos nuevas actualizaciones de laboratorios, medios de comunicación, etc., con lo que podemos contar con que este trabajo de investigación irá evolucionando sobre la marcha.

2. Estado de la cuestión o contexto académico

2.1 Concepto del coronavirus

Los coronavirus son un tipo de virus que afectan especialmente al aparato respiratorio, y se pueden encontrar tanto en los seres humanos como en otros animales. Este es aparentemente el caso del COVID-19, el cual, a través de un proceso conocido como zoonosis, ha saltado de animales a humanos, causando gran revuelo en la población mundial (Ena, 2020). Una vez instalada en el organismo humano, este virus ha evolucionado de una manera tal que la cepa que afecta ahora a nuestra especie humana presenta un cuadro sintomatológico increíblemente extenso y puede causar la muerte. Entre estos síntomas se encuentran: tos, fiebre, dificultad respiratoria, malestar corporal, etc.; aunque también existen una gran cantidad de casos en los que el portador no sufre de ningún síntoma —asintomático—. Desde julio sabemos que al menos un 40% de los casos diagnosticados son de este carácter (Pulido, 2020), con lo cual es muy difícil saber los focos de infección en los que se propaga el virus.

2.2 Los primeros bulos

Como bien se cuenta en el estudio de Pennycook, McPhetres, Zhang, Lu, y Rand (2020), el coronavirus es un problema de escala mundial, pero a diferencia de otros como el calentamiento global, el desarrollo de esta pandemia tiene su base en las acciones individuales de los seres humanos dentro del colectivo. Y en muchas ocasiones, esos comportamientos varían en base a la información y a la calidad de esta a la que son expuestos. Las redes sociales han provocado una oleada de bulos y teorías conspirativas de las que muchos hemos oído hablar: el COVID-19 apareció cuando un turista tomó sopa de murciélago en un restaurante chino, el COVID-19 es un arma biológica creada expresamente por China, o incluso el infame bulo que decía que beber lejía eliminaba el

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

virus del organismo —y del cual derivaron varios afectados debido al particular humor del expresidente Donald Trump—.

Los bulos son todas aquellas informaciones de contenido falso y no verificado que logran tener difusión pública, y cuyo origen puede tener diferentes propósitos que van desde la parodia y la sátira, a la búsqueda de la controversia entre ideologías dependiendo del tema al que se refieren, y a veces, incluso fraudes económicos (Salaverría et al., 2020). Es normal encontrar bulos con total normalidad en las redes sociales, dado que los mensajes se difunden con mucha más rapidez y brevedad que en los medios convencionales, escuetos en información que dejan mucha libertad a la imaginación y en ocasiones declinan a peor porque la mayoría de los usuarios no se molestan en contrastar la información, quedándose solo con los titulares de los artículos que pasan fugazmente antes sus miradas. De ahí nace la importancia de las agencias o compañías de *fact-checking* que son aquellas que se encargan de verificar las noticias que salen a la luz a través de investigaciones y metodologías muy concretas. En España contamos al menos con tres lugares o plataformas de verificación de noticias: *Maldita.es*, *EFE Verifica* y *Newtral*, todas ellas de creación relativamente creciente —siendo *Maldita.es* la más antigua, fundada en el año 2014— (Vizoso; Vaquez Herrero; Ufarte-Ruiz; Anzera; Murcia-Verdú, como se cita en Salaverría et al., 2020). No es disparatado pensar que, en esta época de pandemia, las agencias de comprobación de hechos como estas que hemos nombrado hayan crecido substancialmente debido a los torrentes de nueva información que ha generado.

Según la muestra recolectada por Salaverría et al. (2020), se ha deducido que la red de distribución de los bulos afecta sobre todo a WhatsApp, seguida por Twitter. En general, las redes sociales (también Facebook y YouTube en menor medida) son las fuentes sobre las que se mueven los bulos, con un 89.1% de difusión. Los medios de comunicación, en cambio, tienen una incidencia aproximada del 3.9%, lo que demuestra que la mayor parte del caos a veces lo provocamos nosotros mismos a base de dar un simple ‘like’ o ‘retweet’. Predominan sobre todo los bulos en mensajes de texto, aunque en Twitter suelen encontrarse en forma de titulares con foto incluida, y en YouTube, evidentemente, en formato de vídeo.

Además, los bulos pueden ir asociados a temáticas muy diversas. Ahora sobre todo podemos encontrarlos con ciencia y salud, y política y gobierno. Evidentemente, los del primer bloque se encuentran relacionados con la pandemia, mientras que los del segundo se refieren a las acciones de los ejecutivos, partidos o figuras políticas y sus acciones a nivel nacional o internacional. Existe un tercer bloque que Salaverría et al. (2020) categoriza con el nombre de “Otros” porque no van tan estrechamente vinculados a los dos previos temas: este se refiere a celebridades, o marcas y asuntos que van por la misma línea mediática. Un 34.9% se refieren a temas del primer grupo, un 26.7% al segundo, y un 38.4% a este último que hemos mencionado. Los que se refieren a gobierno y políticas lo que hacen principalmente es criticar la “mala” gestión de un ejecutivo, mientras que los de ciencia y salud se pueden desglosar, a su vez, en otros cuantos tipos más: datos científicos falsos, falsas recomendaciones sobre salud, bulos sobre la gestión sanitaria y los que difunden figuras que se hacen pasar por sanitarios o entendidos sobre el tema.

2.3 Reacción social ante la pandemia

Nadie estaba preparado ni física, ni mentalmente, para lo que supondría experimentar las consecuencias de una pandemia. Es una de esas situaciones que uno imagina que no experimentaríamos en la vida. Naturalmente, a todos nos pilló de sorpresa, provocando cierta reacción que se ramificaría en muchos comportamientos, generales y específicos, en base a determinados grupos sociales. Lo primero que hace De la Serna (2020) es distinguir entre los ámbitos personal y profesional de cada individuo, ya que se pueden esperar reacciones diferentes. En lo personal uno se preocupa por su propio bienestar, y también por el de sus círculos sociales familiares o amigos cercanos. Muchos jóvenes, por ejemplo, basaban el cumplimiento de la normativa de seguridad en el hecho de no querer contagiar a sus abuelos o padres que formaban parte de la población de riesgo. El ámbito profesional también es objeto de la preocupación de la población activa, dado que el confinamiento y el teletrabajo han supuesto un cambio en las dinámicas del empleo, así como los cierres sin remedio de ciertos tipos de comercios como bares u hoteles, que aquí en España son una gran fuente de ingresos directos.

El giro de 180° al que la población fue sometida ha provocado incidencias sobre nuestra salud física y mental. Por ejemplo, acorde a un estudio de la Universidad de Valladolid (Odrizola-González, Planchuelo-Gómez, Iruñia-Muñiz, & Luis-García, 2020) en el que se medían los niveles de estrés, ansiedad y depresión a una serie de 3.550 sujetos, los resultados fueron los siguientes:

- Un 32.4% de los evaluados tenían síntomas de ansiedad.
- Un 37% dieron resultados de sintomatología de estrés.
- Un 44.1% resultó padecer depresión.

Especialmente, las mujeres y la población joven resultaron ser los más afectados mentalmente. Según este mismo estudio, se vaticinaba que 1 de cada 3 españoles terminaría por sufrir estos síntomas de agotamiento y afectación mental con el tiempo. También el personal sanitario es el que más carga emocional está gestionando en estos momentos al estar en primera línea, cara a cara con el virus. Debido a su labor, la sociedad ha considerado héroes a este grupo de personas dedicadas a velar por la salud de los demás. Esto los ha llevado a ganarse varios reconocimientos y galardones, como las enfermeras, obsequiadas con el premio Mujeres de Europa (El Huffington Post, 2020). Aún así, muchos de estos trabajadores se han visto obligados a denunciar las precarias condiciones de trabajo en las que han tenido que laborar, con las UCIs de algunos hospitales cerradas cuando se las necesita, o bien hasta arriba de gente sin darles un respiro para descansar.

El nivel de los contagios y la tasa de mortalidad en los estados de la comunidad internacional ha variado con el tiempo, y consecuentemente hay unos más afectados que otros; al inicio lo fue Wuhan (China) por considerarse la zona cero, y en Europa, Italia, Francia y España fueron severamente afectados a continuación (con un 12.3%, 10% y 9.4% de tasa de mortalidad respectivamente en torno al 3 de abril). Por el lado contrario, aquellos países menos afectados eran Australia (0.5%), seguida de cerca por Israel (0.5%), y luego, Corea del Sur (1.7%) (Mira, 2020). A día de hoy, Estados Unidos

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

también se halla sumido en la espiral del COVID-19 con cifras de muertos que aumentan por miles al día.

Pero dejando a un lado la información sobre la incidencia del virus, también es preciso hablar del impacto que generó el virus en redes sociales. Lo intrigante de estas, es la capacidad que desarrollan los usuarios para sintetizar lo máximo posible informaciones u opiniones sobre un determinado tema. Por ejemplo, en el caso de Twitter, cada tema de moda genera una ingente cantidad de los llamados “memes” que inundan la red, poniendo de manifiesto la originalidad y la capacidad de sátira de los internautas. A continuación, mostramos algunos curiosos ejemplos:



Ilustración 1. Cuenta de Twitter que se hace pasar por el propio virus. Recuperado de Twitter. 2020.

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*



Ilustración 2. Meme recuperado de la cuenta previa. Recuperado de Twitter. 2020.

Existen otro tipo de usuarios que se dedican a escribir “hilos” —un conjunto de varios mensajes seguidos uno del otro en los que se cuentan historias largas o se transmiten informaciones que necesitan más de los 280 caracteres predeterminados de un tweet para difundirse—. Hay algunos de lo más detallados, pero dado que es complicado comprobar la fuente de la que proceden a no ser que se cite específicamente en dicho hilo, es difícil saber hasta qué punto la información que comparten estos usuarios es veraz o no. Lo más seguro es asumir que si no provienen de una cuenta verificada, haya que poner en duda el origen de la información.

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*



Ilustración 3. Captura de pantalla de un hilo de Twitter creado por un usuario no verificado. Recuperado de Twitter. 2020.

Usualmente, los medios de comunicación no emplean este sistema, sino que en sus mensajes lo que aparece es el titular de la noticia, anexando el link al artículo original en el medio del que provenga, donde la gente puede acceder a la información completa de la noticia en la página oficial de la agencia de noticias, o empresa, o cualquiera que sea la fuente de información original.

A modo de precaución para cuidar a los usuarios de esta oleada de información de dudosa procedencia, algunas de las instituciones implicadas en la investigación y lucha contra el coronavirus han creado algunas herramientas de consulta en las que se ofrecen datos de primera mano. *COVID-19 SOS Alerts*, *Google Trends*, *Google Fact Check Tools* son algunas de ellas, cuyo propósito es redirigir las búsquedas de los usuarios de modo que sean respondidas por la Organización Mundial de la Salud o la ONU (López-Pujalte & Nuño-Moral, 2020, p. 274). Las crisis conllevan un caos, y en la sociedad moderna resulta muy fácil confundir a la población, pues recibimos información prácticamente de cualquier pantalla a la que miremos.

Según un informe del Instituto Reuters (2020b), la pandemia ha afectado además al consumo de información durante estos últimos meses, de tal manera que ha aumentado considerablemente en los países seleccionados para este informe —a saber: España, Corea del Sur, Estados Unidos, Argentina, Alemania y el Reino Unido—. El porcentaje de la población con menor nivel educativo tiende a ser el que más desconfía de los medios de comunicación, y a su vez, es más susceptible de creer lo que ven en redes sociales o aplicaciones de mensajería. Las fuentes de información de primera mano sobre el coronavirus (científicos, médicos, o profesionales de la salud en general), causan una buena impresión al público, siendo que los encuentran más fiables. De hecho, los países por lo general parecen fiarse también de los comunicados que hacen sus gobiernos, con las excepciones de Estados Unidos y España en este estudio. En el espectro político, aparentemente aquellos que comulgan con la izquierda tienden a fiarse más de los medios que de su gobierno, mientras que con aquellos que comulgan con la derecha sucede una reacción inversa, y depositan su confianza en el gobierno más que en los medios.

Cuando a los entrevistados se les preguntó acerca de cuánta información falsa creían o sabían que habían consumido, en base a las respuestas se sacaron cuatro conclusiones: 1) solo una minoría aseguró haber tenido contacto con una gran cantidad de información falsa; 2) cerca de un tercio recordaba que las fake news con las que se habían topado iban “de abajo a arriba”, lo que significa que fueron creadas y compartidas por personas corrientes que nada tienen que ver con figuras de autoridad o expertos en el tema que atañe; 3) respecto a las plataformas, los usuarios se encontraban especialmente preocupados, alegando que en la última semana habían encontrado allí más cantidad de información no verídica; y 4) alrededor de un 25% de los encuestados mostró preocupación por la información de los gobiernos y los medios, aunque la mayoría parece no sentir demasiada desconfianza por estas instituciones.

Como planteábamos al inicio de este documento, existe cierto porcentaje de población en estos países, que, aún confiando en los medios, creen que sí se han exagerado las

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

noticias publicadas sobre la pandemia —al menos un tercio de los encuestados de cada país—.

Según un artículo sobre la tipología y fuentes de información falsa publicado por el Instituto Reuters de Estudios Periodísticos (2020a), debido al auge de las fake news durante esta situación global, el número de personas encargadas de verificar noticias — en idioma inglés— ha aumentado un 900%. Más de la mitad de la información falsa que se publica (59%) tiene en si cierta base real que ha sido reconfigurada o manipulada de modo que pueda parecer completamente verídica. Las noticias completamente inventadas suponen un 38% de la muestra analizada que comprende 225 artículos de información calificados como fake news. En cuanto a las fuentes, tan solo un 20% de datos falsos provenían de figuras públicas, celebridades o políticos, mientras que un sólido 60% venían de las interacciones en redes sociales. Y si bien es cierto que provenían de perfiles normales y corrientes, el grado de distribución de estas noticias no era realmente alto. Un 39% de artículos de la muestra contenían datos falsos sobre acciones de organismos políticos o institucionales como la Organización de las Naciones Unidas o la Organización Mundial de la Salud, con el ánimo de menguar su credibilidad. En respuesta a esta oleada de falacias, las redes sociales suelen actuar suprimiendo y borrando estos mensajes, artículos o enlaces, aunque la eficacia de sus acciones depende de la propia red. El 59% de estos textos de Twitter aún continúan circulando por la red, frente al 27% de YouTube o el 24% de Facebook, que tampoco contienen advertencias sobre la falsedad de los mensajes expuestos.

El periodismo, como rama de las ciencias sociales que se dedica a contar noticias veraces, informar, formar, y entretener, no puede permitir la circulación de tal cantidad de datos falsos en una era en la que la información llega al receptor de tantas maneras distintas. Estamos en una era en la que la sociedad se encuentra polarizada y es fácilmente influenciable, de modo que la desinformación provoca que se cuestione cada mínima decisión, o acción legítima de las autoridades, y evita de este modo que estas y la sociedad puedan funcionar en un ambiente de confianza y mejora progresiva (Luengo & García-Marín, 2020, p. 424).

2.4 Primeras medidas internacionales

Según los datos de la cronología establecida por la OMS (2020a), los primeros casos de coronavirus fueron notificados en la ciudad de Wuhan, en China, en torno a diciembre de 2019. Se empezaron a reportar gran cantidad de casos con cuadros de “neumonía” de origen desconocido. A partir del 1 de enero, la OMS fue notificada de estos casos y empezó a poner en marcha algunos mecanismos para determinar cómo proceder. Después de investigaciones exhaustivas e intercambios de informes entre instituciones como la GOARN (Red Mundial de Alerta y Respuesta ante Brotes Epidémicos), el 9 de enero se determinó que aquel conglomerado de pacientes con neumonía la habían contraído por un nuevo tipo de coronavirus.

Apenas dos días más tarde, los medios de comunicación de China daban parte sobre la primera víctima mortal de COVID-19, mientras la organización se encontraba a la espera de poder estudiar la secuencia genética del virus. Los expertos en materia se pusieron en contacto vía teleconferencia para intercambiar opiniones, pero el virus daría un nuevo revés al mundo al confirmarse el primer caso fuera de la República de China en el país vecino de Tailandia el día 13 de enero. Poco más tarde también se daría un caso en Japón, por el cual dedujo la OMS que el virus era contagioso entre los seres humanos.

La Organización Mundial de la Salud decidió empezar a trabajar sobre el terreno llevando a cabo su primera misión en la ciudad de Wuhan, dedicada sobre todo a recabar información en base a la observación de los casos existentes.

El virus reapareció en EEUU por primera vez el 21 de enero, saltando fuera del continente asiático. En Europa se confirmaron los tres primeros casos en Francia tres días después. El Director Regional de la Organización Mundial de la Salud para Europa hizo una declaración, alertando a la zona europea de que necesitaría prepararse para detectar

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

los casos en el ámbito local y nacional. Un equipo conformado por expertos de todo el sistema internacional fue elegido para viajar de nuevo a Wuhan para reconocer la situación. A finales de enero se reconocieron casos en los Emiratos Árabes Unidos, y la OMS y los equipos de China empezaron a sospechar que el brote inicial sería mucho mayor de lo que habían calculado, aunque los casos aún no fueran especialmente numerosos. La OMS comenzó a recomendar entonces el uso de mascarillas a la población.

El 11 de febrero, esta afección fue bautizada con el nombre que conocemos hoy, COVID-19, que es la contracción de *coronavirus disease 2019*. Se le conoce así para no generar ningún tipo de estigma o repulsa, de ahí que no lleve nombre propio, geográfico o haga referencia a animales o personas. Un par de semanas más tarde, se notificaba el primer caso de coronavirus en el continente africano. Cuando el 7 de marzo se sobrepasaron los 100.000 casos de COVID-19 a escala global, la OMS pidió la inyección de \$8000 millones para la investigación sobre el virus. Ante lo fatídico de esta situación, la Organización Mundial de la Salud declaró que el mundo se enfrentaba a una pandemia, de modo que se hizo un llamamiento a los miembros de la comunidad internacional para endurecer sus medidas de prevención o actuación ante el futuro próximo.

En el caso de España, fue a partir del 11 de marzo cuando el país entró en cuarentena, cancelando la presencialidad de las clases y los trabajos e instalando sistemas de teletrabajo y estudios online. La OMS lanzó numerosas campañas con guías sobre cómo lavarse las manos, el uso de las mascarillas, cómo estornudar, mantener distancia de seguridad entre persona y persona, y la importancia de hacer cuarentena voluntaria. Los centros sanitarios empezaron a saturarse a causa del volumen de pacientes, por lo que la organización también publicó programas de gestión para tratar las afecciones pulmonares con mayor efectividad, y filtrar los casos según su gravedad. De marzo a abril los casos a nivel global se multiplicaron por diez hasta alcanzar el millón de confirmados. El primer borrador sobre las vacunas candidatas para combatir el coronavirus fue publicado el día 11 de abril, contando con el apoyo y el compromiso de 130 de los mejores investigadores de la red mundial.

Una de las acciones más solidarias tuvo lugar al celebrarse el concierto online *One World: Together at Home* que pretendía homenajear a los sanitarios y otros trabajadores de primera línea, y recaudar fondos para poder contribuir a la investigación de la enfermedad y el Fondo de Respuesta Solidaria. En total recaudó casi 128 millones de dólares, y en él participaron conocidos artistas como Lady Gaga, John Legend, Shawn Mendes, Camilla Cabello y tantos otros (Global Citizen, 2020). Para minimizar el impacto de la pandemia en países menos pudientes, las Naciones Unidas también aportaron un total de 63 millones de dólares para repartir entre 64 estado a través del Plan de Respuesta Humanitaria Mundial.

El rastreo de las personas que habían estado en contacto con un positivo de coronavirus empezaba a verse como un tema de suma importancia a la hora de frenar la curva de contagios. Se recalca la importancia de las medidas de lugar en los lugares de trabajo, colegios, y aglomeraciones públicas de gente y lugares transitados.

La 73ª Asamblea Mundial de la Salud tuvo lugar entre el 18 y el 19 de mayo, y a través de ella, la OMS pidió a los países miembros colaboración a la hora de financiar la organización, y un reparto equitativo de todos los métodos disponibles para combatir el virus entre los estados, además del deber de ejercer protección sobre los colectivos más vulnerables como las personas sin recursos para minimizar las desigualdades existentes entre las distintas poblaciones. Dadas las consecuencias económicas que habían producido el cierre de comercios y otras instituciones, la organización alentó a los países a comenzar la recuperación con toda la rapidez posible.

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) también puso sobre la mesa un acuerdo para la protección de los inmigrantes desplazados pese a los peligros del coronavirus en pleno apogeo. Serían un colectivo de gran riesgo dadas tanto las situaciones personales de cada individuo, como por la carencia de accesos a los recursos de protección contra la enfermedad y las condiciones en las que podrían terminar

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

viviendo. Para aliviar este problema se firmó un tratado con la OMS. También se creó la Fundación pro-OMS, cuyos objetivos se centraban en la gestión de las emergencias en la pandemia, alimentándose de fondos de la Organización Mundial de la Salud e inversores de confianza; y otra iniciativa más que nace a raíz de esta es el Acceso Mancomunado a la Tecnología contra la COVID-19 (C-TAP), con la finalidad de que cualquier tipo de material útil en la lucha contra el virus sea accesible para todas las personas. Por ejemplo: las futuras vacunas, los tests, medicamentos para los síntomas y otras pruebas clínicas.

Ya en junio, un ensayo clínico que tuvo lugar en Reino Unido apuntaba a la eficacia de un medicamento llamado dexametasona, que en casos críticos podía salvar la vida de los pacientes. Desde febrero ya estaba sobre la mesa la idea de investigar las propiedades de los esteroides para mitigar los efectos del coronavirus. No obstante, no todos estos ensayos han tenido éxito como el que se realizaba utilizando hidroxiclороquina, suspendido debido a los resultados que indicaban que no tenía efecto alguno para combatir el virus.

Un evento que atañe mucho a este proyecto de investigación fue la Conferencia de la Organización Mundial de la Salud sobre Infodemiología (OMS, 2020b), esto es, la rama de la ciencia que estudia cómo gestionar la sobreabundancia de información durante esta pandemia, tanto si esa información es verídica como si no. De este modo, los procedimientos para responder a la desinformación serían más eficaces. Se trataba de un simposio dirigido por miembros de la OMS —virólogos, matemáticos especializados en estadística, ciencias sociales y del comportamiento, periodistas y especialistas en medios de comunicación, y muchos más—, de diversos instrumentos de las Naciones Unidas e instituciones de salud pública, cuyo fin era tratar de gestionar la infodemia actual y establecer una serie de métodos y fuentes fiables de las que poder extraer datos.

Otros estudios favorecieron planes como el de reducir el uso del tabaco, dado que se demostró que las personas fumadoras eran más propensas a sufrir síntomas más graves de COVID-19 que las no fumadoras (OMS, 2020c); asimismo, los números indicaron que varios países empezaban a quedarse cortos de suministros de antirretrovíricos; además,

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

se activó una alerta al publicarse un informe de la ONU que informaba del aumento en 130 millones de personas que a causa del virus podrían verse en condiciones de hambruna.

Poco después se creó el mecanismo COVAX, cuya función era proporcionar a todo el mundo el acceso veloz y equitativo a la vacuna para el virus, cuando esta terminara de desarrollarse. Más de 150 estados que representan a un 60% del total de la población mundial se comprometieron a colaborar con esta herramienta, además de asociarse los unos con los otros para acelerar el proceso de creación de dicha vacuna; también se creó un órgano jurídico conocido como “Laboratorio Jurídico sobre la COVID-19” con la colaboración de la Universidad de Georgetown y el PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo). Se trataba de una base de datos en la que estaban ordenadas un conjunto de leyes para la protección de la salud, el bienestar y los derechos humanos de los ciudadanos, que actualmente se han aplicado ya en 190 países.

Los retos en redes sociales representados a través de los hashtags #WearAMask y #StayAtHome se hicieron virales, con el objeto de concienciar a la población para cumplir con las medidas de seguridad básicas y recomendaciones de las instituciones sanitarias. El uso de las redes sociales se ha incrementado a raíz de la cuarentena, además de ser un buen medio para hacer llegar a la población general información básica, como por ejemplo el uso apropiado de las mascarillas, qué hacer en caso de tener síntomas o cómo afrontar otras situaciones relacionadas. No obstante, como pretenderemos demostrar en este proyecto de investigación, también pueden convertirse en un arma de doble filo.

3. Desarrollo del trabajo o argumentación

3.1 Evolución de la situación pandémica en EEUU

Es innegable que los Estados Unidos van a tener una situación digna de analizar individualmente mientras continúen siendo la superpotencia mundial por excelencia. Estos últimos cuatro años bajo la gestión del presidente Donald Trump han estado marcados por un indiscutible agravamiento de la división norteamericana entre republicanos y demócratas; y yendo más allá, entre los propios republicanos también se ha abierto una brecha si atendemos a los episodios sucedidos en los últimos días de mandato del señor Trump.

La testaruda inclinación al negacionismo del entonces presidente ha provocado que las oleadas de contagio golpearan con dureza al país americano, traducéndose en cientos de miles de muertos —500.000, aunque se estima que la cifra real puede alcanzar los 700.000— (Pardo, 2021). Bien es cierto que es un país grande y con más cantidad de población que lo que conocemos aquí en Europa. Estados Unidos ha sufrido pérdidas diarias de más de 1.000 vidas a causa del coronavirus.

No han sido pocos los obstáculos para evitar la subida de la curva de contagios en este país, donde los movimientos antivacunas y antimascarillas se han desarrollado con fuerza desde que se impusieron estas normas de higiene y se anunció el lanzamiento de los primeros remedios para el COVID-19. Una encuesta del Pew Research Center reveló que los republicanos eran menos propensos que la gente de ideología demócrata a acatar el requerimiento de llevar la mascarilla puesta en la vía pública o locales comerciales (Aratani, 2020). Estos comportamientos van más o menos en la línea de lo que los líderes políticos del país iban pidiendo y aconsejando a sus votantes y afiliados.

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

La postura del presidente, así como el arma de doble filo que usa y todos conocemos como su cuenta de Twitter, han sido dos grandes factores en la distribución de noticias falsas. Irónicamente, Donald Trump siempre se ha jactado de que los medios son los responsables de distribuir *fake news* cuando él mismo ha sido reprendido por hacer eso mismo. La propia compañía de Twitter empezó a poner una alerta en gran cantidad de sus mensajes advirtiendo que lo que se decía en ellos eran piezas manipuladas o no certificadas como verídicas.



Ilustración 4. Captura de pantalla recuperada de la cuenta de Donald Trump. Recuperado de BBC. 2021.

Esta ha sido la primera vez que el equipo de Twitter ha recurrido a utilizar esta etiqueta advirtiendo sobre la manipulación de sus contenidos (BBC, 2020).

En la actualidad, la cuenta del expresidente Trump se encuentra suspendida en esta red social de manera permanente, al igual que en muchas otras (Twitch, Snapchat, Facebook...), debido a los sucesos acontecidos a comienzos de enero cuando incitó a la rama más extremista de sus votantes a asaltar el Capitolio mientras se confirmaba la victoria de Joe Biden en las elecciones presidenciales, como cuenta el artículo escrito por Conger e Isaac en el New York Times (2021).

Esta situación de por sí deja entrever cómo el equipo de gobierno republicano ha aprovechado para utilizar las redes sociales y medios para tratar de manipular a sus usuarios a través de información falsa estos últimos cuatro años.

Aun así, no solo podemos culpar al gobierno. El espeso mar que es Internet puede dar lugar a nuevos bulos a partir de una foto subida desde una cuenta normal y corriente. Así sucedió por ejemplo con el caso de Patricia, una habitante de Texas. La BBC recogió su caso en un artículo de Spring (2020): se trataba de un bulo que mostraba la fotografía de un pie de la usuaria en la que aparecía una enorme ampolla amoratada y con pus. La cuestión era que Patricia había participado en un ensayo de la vacuna de Pfizer y BioNTech. Aquí, los conspiracionistas aprovecharon su historia para culpar a dichas vacunas de la reacción cutánea que había sufrido la paciente. La cuestión es, que más tarde se reveló que lo que había recibido Patricia fue un placebo a base de agua salada, con lo cual toda la teoría se vino abajo.

Es probable que la estrategia de Trump a la hora de restar importancia a la pandemia fuera un intento de hacer ver que a los Estados Unidos no le afectan los problemas tan banales del resto del mundo, aunque, evidentemente, ha resultado ser un plan nefasto. A finales de octubre, después de haber pasado ya por las primeras olas y el verano de confinamiento en otros países, el entonces presidente aún ninguneaba la situación, alegando que la crecida de casos en el país que dirigía se debía a que se realizaban más tests que en ningún otro lugar, comentario que fue puesto en duda por el personal sanitario del propio estado, tal y como recoge un artículo de la CNBC (Lovelace, 2020).

A día de hoy, y bajo la nueva administración del recientemente elegido presidente Joe Biden, la nación acumula unos 30 millones de casos y más de medio millón de fallecidos. California lidera la lista de los estados con mayor índice de contagios contando con más de 3.5 millones (The New York Times, 2021). Con un cambio bastante radical en la ideología de la administración demócrata, Joe Biden espera lanzar un nuevo plan

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

para hacer frente al coronavirus y menguar sus efectos sobre el país. Los cinco puntos vitales que planea cubrir son: (1) rastreo y pruebas, (2) distribución de equipos de protección individual para todos, (3) depositar más confianza en la ciencia para el desarrollo de tratamientos y vacunas, (4) un plan para volver a abrir fronteras de manera segura, y (5) protección a personas de riesgo, especialmente a los más mayores.

La Casa Blanca publicó el 21 de enero de 2021 un documento bajo la firma del presidente Biden llamado “*National Strategy for the COVID-19 response and pandemic preparedness*” (2021) en el que desarrollaba los puntos previamente mencionados, y que servía de modelo para comenzar una nueva y mejorada lucha contra la curva de contagios. La llegada de las primeras vacunas a comienzos de año también ha aliviado y favorecido la imagen de Joe Biden en detrimento de la de su predecesor. De momento, podemos encontrar en circulación las de Pfizer, Moderna, Johnson & Johnson, o AstraZéneca, y administrándose gracias a los nuevos programas de vacunación, que por el momento funcionan inmunizando paso a paso a distintos sectores de la sociedad estadounidense.

La BBC recoge en un artículo (Lima, 2021) que, aunque Estados Unidos continúa siendo el país con más casos y fallecidos del mundo, se ha empezado a detectar cierto descenso en la incidencia de casos. Aunque es difícil saber el nivel real de la situación, dado que, según los sanitarios, las muertes pueden tardar hasta un mes y medio en disminuir tras la bajada de casos. Eso no significa que no suponga un alivio para el colapsado sistema de salud, que registra también esa bajada en hospitalizaciones. Tres han sido los motivos principales para la bajada de casos:

- 1) Las restricciones en los viajes. Se cree que la alta incidencia de la tercera ola se debió en gran parte a los viajes de Acción de Gracias, Navidad y Año Nuevo.
- 2) Ya existe un gran número de contagiados en el país. Aunque aún quede tiempo para que se pueda desarrollar la inmunidad de rebaño, es cierto que se estima que un 30% de la población ya cuenta con cierto tipo de inmunidad natural según varias investigaciones.
- 3) La utilización de mascarillas y el inicio de las campañas de vacunación. Según el doctor Amesh Adalja del Centro de Seguridad Sanitaria, en la Escuela de Salud

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

Pública Bloomberg de la Universidad Johns Hopkins, más gente ha empezado a hacer uso de las mascarillas desde el inicio de la pandemia. Entre las personas que lo hacen, las que se infectaron y ya cuentan con un porcentaje de inmunidad, y las que se han vacunado, el virus ya no puede propagarse con tanta facilidad. Alrededor de un 11% de la población norteamericana ha recibido ya la primera dosis de una de las vacunas disponibles, y un 4% cuenta con la inmunidad de las dos, a día 12 de febrero. Biden ha anunciado que para verano llegarán a los Estados Unidos las dosis necesarias para vacunar a toda la población. Tal vez el impacto de las vacunas tarde en notarse unos meses, a medida que vayan subiendo los números de inmunizados, pero se siente como un soplo de aire fresco para los sanitarios que continúan en primera línea.

No obstante, no debemos olvidarnos de la amenaza que suponen las nuevas cepas que están brotando desde distintos puntos del globo. Aún no está claro en qué momento han evolucionado y cómo lo han hecho, pero por lo pronto se propagan mejor que el brote original y pueden aumentar seriamente el número de contagios.

Según el Center for Disease Control and Prevention, la cepa británica podría convertirse en la variante dominante en el país durante marzo. Hasta el momento, no obstante, parece que las vacunas funcionan bien contra esta, y pueden contrarrestar los casos más graves de las cepas sudafricana y brasileña de la misma manera, aunque no debemos olvidar que son más contagiosas, por lo que bajar la guardia y descuidarse está fuera de lugar. Aunque es posible que aumenten los casos de nuevo, el comienzo de la inmunización de la población será de gran ayuda para enfrentar a estas variantes del COVID-19.

3.2 Evolución de la situación pandémica en China

No podemos hablar de la evolución de la pandemia sin hacer algo de hincapié en el epicentro de todo. El primer caso de SARS-CoV-2 o COVID-19 se detectó en la ciudad

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

de Wuhan con el ingreso en masa de pacientes con extraños casos de neumonía viral, cuyo factor común era haber visitado poco tiempo antes el Mercado Mayorista de Mariscos de Huanan, famoso por tener a la venta especímenes exóticos como murciélagos, serpientes y otras especies salvajes.

A partir de ese momento, los casos comenzaron a crecer con un severo descontrol. Pese a todo, en el país asiático se empezó a trabajar desde el primer momento para tratar de contener el virus, aunque no hubo éxito. No obstante, no hay que subestimar el esfuerzo que hizo el país. Se adoptaron medidas severas, y se llevaron a cabo operaciones como la construcción de hospitales de infectados en cuestión de días que asombraron al mundo debido a la diligencia con la que los chinos hicieron la tarea que en cualquier otra ocasión podría llevar meses.

Pero fueron probablemente los primeros días los más crudos. Se sabe que varias figuras sanitarias fueron silenciadas por el gobierno de Xi Jinping, entre ellas Li Wenliang, que fue uno de los primeros en detectar que aquella extraña cepa no era sino un nuevo tipo de virus que había saltado a la especie humana vía zoonosis. El doctor Wenliang falleció por coronavirus tras haber sido amonestado por las autoridades por difundir supuestas noticias falsas al intentar de hacer de voz de la razón para la sociedad china.

Una vez la COVID-19 salió del continente asiático, China cambió de opinión respecto a lo de guardarse información y pareció empezar a ser más colaborativa con la Organización Mundial de la Salud y los demás países, llegando a convertirse en un ejemplo en la gestión y dirección de la pandemia. Llevando a cabo muchos actos de solidaridad, especialmente con los países europeos, volvió a ganar cierta simpatía en el marco internacional mientras que los Estados Unidos de América se quedaban a la cola de la “popularidad pandémica” debido a las medidas de carácter totalmente opuesto del presidente Trump.

A nivel nacional, las medidas impuestas por el gobierno chino eran de lo más severas. Sabiendo que es un país en el que la libertad de expresión está más coartada y la sociedad civil está inclinada a obedecer de buenas a primeras sin cuestionar las órdenes del ejecutivo, no es de extrañar que, en el sentido de la disciplina, sus medidas hayan funcionado tan bien. Las nuevas dinámicas de trabajo y el aumento del uso de los medios digitales han propiciado además que el poder político pueda acumular poder de nuevo, dado que es una herramienta comúnmente usada para estos fines. Con una población encerrada en casa, lo único a lo que pueden recurrir para saber qué pasa en el exterior son los medios de comunicación, que en regímenes como ese suelen ir de la mano del gobierno.

Aún así, en el día de hoy, y tras más de 1.800.000 de muertos en el país, en Wuhan prácticamente han regresado a la “antigua normalidad”, llegando a celebrar el año nuevo con fiestas multitudinarias ya sin mascarilla y distancia de seguridad (El País, 2021). Habrá gente que verá esto como un signo de irresponsabilidad, pero la realidad es que los datos no mienten: desde mayo del año pasado no se han registrado más casos de transmisión entre los ciudadanos locales. Tal vez este modelo pueda servir como ejemplo de que algún día, esperemos que pronto, seamos capaces de regresar a tal y como estaban las cosas antes.

3.3 Evolución de la situación pandémica en España

La situación reinante en Europa es más heterogénea debido a que, al contrario de Estados Unidos o China, es un conjunto de países más pequeños —dejando de lado al gigante ruso, claro—, todos con diferentes dirigentes políticos e incluso diferentes sistemas sanitarios y de comunicación. Es por eso, que en estos párrafos nos centraremos en el desarrollo y respuesta a la pandemia en España, aunque haremos referencia a algunos otros países de Europa.

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

El primer caso en España se detectó en la Gomera, en el archipiélago de las islas Canarias, proveniente de un turista alemán, el día 31 de enero del 2020 (La Vanguardia, 2021). Por aquel entonces, la población no estaba especialmente preocupada por las consecuencias del virus, dado que Fernando Simón, el Director de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias remitió en un comunicado que el virus probablemente no se propagaría tanto como lo ha hecho. El segundo caso llegó en torno a una semana después, cuando un turista inglés dio positivo en Palma de Mallorca, más cerca de la península. El 13 de febrero fallecía una primera víctima en Valencia, aunque no trascendió mucho en los medios informativos hasta marzo. Febrero fue un mes clave en lo que a propagación del virus se refirió, pues aún no se tomaban medidas generales para frenarlo y se celebraron gran número de actos multitudinarios, como partidos de fútbol, baloncesto, mítines políticos, e incluso el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora, donde se congregaron cientos de miles de personas. Esta ha sido una fecha muy criticada por la población, pues muchos consideran que haber puesto medidas preventivas habría podido evitar que el virus golpease tan fuerte en puntos clave, como por ejemplo la capital, Madrid.

A partir del 9 marzo fue cuando se tomaron medidas más severas y comenzaron los cierres perimetrales, la suspensión de la presencialidad de las clases, y la prohibición de viajes que no fueran estrictamente necesarios. También se suspendieron los partidos de fútbol, y en general, la economía se estremeció severamente con una caída del 15%, la mayor de la historia en solo un día, haciendo volver al país a los números de 2012.

Con la declaración del primer estado de alarma, la población se vio relegada en sus casas excepto para poder abastecerse o realizar trabajos esenciales (medios de comunicación, limpieza, medicina, etc.). Es un hecho curioso señalar que, al inicio, cuando no había mucha información y la gran mayoría de la gente no había pasado una cuarentena en casa en su vida, el primer producto en agotarse no fueron los alimentos, sino el papel higiénico. A causa de la falta de información sobre ese nuevo estado, la gente tendió a pensar de la forma más catastrofista posible llegando a desvalijar los supermercados y vaciando estantes sin saber que, probablemente no les haría falta hacer esa compra en masa.

Al cierre de fronteras le sucedió el general descontento de la población, lo que llevó a protestas en forma de caceroladas desde muchos balcones, una hora antes de los aplausos a las 20.00 horas dedicados a los sanitarios y sus titánicos esfuerzos por controlar la situación (El Independiente, 2020). Las caceroladas manifestaban la indignación con el gobierno por la gestión de las medidas, especialmente de la cuarentena, y evidentemente fueron apoyadas y alentadas por los partidos de la derecha, especialmente Vox.

Viéndose favorecidos por este descontento con el gobierno de Pedro Sánchez, Vox y PP terminaron difundiendo el bulo de que la administración estaba compinchada con la compañía de WhatsApp para eliminar de su sistema los mensajes de crítica al gobierno, cuando lo que pasaba realmente era que el sistema de mensajería había limitado los envíos de cadenas de mensajes para minimizar el spam (Cúneo, 2020). Estas no fueron las únicas fake news de la derecha de las que oímos hablar durante el confinamiento. Entre otras más conocidas se encuentran varias fotografías de ataúdes inundando espacios públicos, como por ejemplo el de Gran Vía. El autor de la fotografía denunció en redes sociales que habían utilizado la imagen sin su consentimiento y modificado la misma para que los féretros aparecieran en la calle, cometiendo así también una grave falta de respeto contra las víctimas (EFE, 2020).



La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

Figura 5. Fotomontaje de ataúdes en la Gran Vía. Foto original de Ignacio Pereira.

Recuperada de La Vanguardia. 2020.

Vox especialmente ha sido el partido que más duramente ha criticado al gobierno en los últimos meses. De todos modos, al ritmo al que están creciendo en toda España, es comprensible que los de derecha se quieran permitir ser tan quisquillosos con el gobierno actual.

El resentimiento de la economía debido a la suspensión de eventos tan importantes en España como la Semana Santa fue otro de los asuntos más reivindicados, puesto que se perdieron más de 18.000 millones de euros en esa temporada solamente (La Vanguardia, 2020). España, siendo un país que obtiene gran beneficio del turismo, se encuentra entre la espada y la pared con el cierre de autonomías y fronteras. El sector hostelero y las agencias de viajes han notado sobre todo un severo estremecimiento de sus ingresos en este último año.

3.4 Análisis de noticias de varios medios

Para conocer más en profundidad la situación actual de cómo se trata la información en los medios de comunicación durante la pandemia de coronavirus, vamos a proceder a realizar un análisis en profundidad de noticias escogidas de varios medios de comunicación internacionales (de España, Estados Unidos y China). Como referencias utilizaremos los periódicos de El País y El Mundo, el New York Times, el Huffington Post y el China Daily. Vamos a investigar sobre el *storytelling*, la cohesión y la veracidad con la que cuentan estas noticias, buscando saber si han sido contrastadas y verificadas o no. También intentaremos conectar el tema principal de cada noticia con las demás.

- **El País**

Este es el periódico líder en España. Más de 65 millones de lectores se hacen con cada edición que sale. A día de hoy, está disponible tanto en formato físico como digital, y tiene bastante presencia en las principales redes sociales como Facebook, Twitter e Instagram. Es el medio de mayor difusión entre hispanohablantes, siendo que el 63% de sus afiliados son usuarios internacionales: el 80% de estos provienen de Latinoamérica, y un 11% son estadounidenses. El País tiene además varias ramas especializadas en distintos asuntos: Verne, que publica historias que el mundo debe ver; Materia, que toca los temas de tecnología e innovación; Planeta Futuro, que publica contenido sobre desarrollo sostenible; El País Economía, sobre actualidad financiera; El País English Edition para los que hablan o buscan contenido en otro idioma; y varias revistas como ICON sobre tendencias masculinas, Buenavida, dedicado a consejos sobre salud y vida sana, S Moda, sobre tendencias femeninas de moda y belleza, y Retina, sobre tecnología (Grupo Prisa, s.f.).

Este es el primer periódico del cual extraeremos una noticia para analizar su contenido. Como hemos podido observar, es un periódico de gran tirada nacional e internacional, con una línea editorial de centro-izquierda.

Nuestra primera noticia tiene como titular: “*Más de 2.000 personas acuden a vacunarse en Sevilla sin cita engañadas por un bulo*” (Molina, 2021), y puede ser leída en su totalidad accediendo al diario a través del enlace de la bibliografía.

Esta noticia habla principalmente de cómo cerca de 4.000 personas —2.000 de ellas de entre 80 y 90 años, acompañadas por uno o dos familiares—, se acercaron a un centro de salud sevillano, engañados por un bulo que se esparció a través de WhatsApp diciendo que todas las personas en dicho rango de edad podían ir a vacunarse, incluso si pertenecían o estaban asociados a ciertas mutuas de salud.

Aún así, sabiendo lo que podía costarles a muchos de aquellos pacientes el simple viaje al centro de salud, la consejería de salud y familias de Andalucía intentó mover otras 2.000 vacunas hacia la clínica para que la mayor parte de la gente pudiera recibir su dosis pese a ir sin cita previa. Después de ello, se hicieron denuncias formales a la policía para detener el bulo por interferir en el proceso planificado de vacunación. Además, no era la primera noticia falsa que se difundía, pues había pruebas de que circulaban al menos otro par en redes sociales, pero sí era la que más difusión y efecto había tenido. Otro de ellos funcionaba a la inversa, anunciando que se habían acabado las dosis cuando no era cierto, y provocando así que unas cuantas personas no acudieran a sus citas de vacunación.

Al final de la noticia ofrece datos acerca de cómo de avanzado va el proceso de vacunación en la comunidad autónoma, indicando en números muy concisos que ya se han inyectado 1.488.270 dosis, siendo el 90.29% de las que Andalucía había recibido. Eso se traducía en que un 5.95% de la población andaluza había recibido las dos dosis, y que Andalucía era la que más avanzado llevaba el proceso con el 91% de los mayores de 80 años ya vacunados, al menos respecto a Cataluña que iba muy por detrás con solo un 54%.

ANÁLISIS:

El titular de esta noticia es claro y conciso, yendo directo al grano para resumir en una frase lo sucedido en Sevilla. El subtítular se refiere a información secundaria, que responde más bien a la pregunta “¿y qué pasó después?” antes que añadir información sobre las circunstancias del hecho. En el artículo se utiliza el recurso multimedia de una fotografía hecha por un profesional de El País, en la que aparece una multitud de personas mayores con algunos acompañantes, esperando en la cola de vacunación de un pabellón deportivo en Sevilla. Algunos van acompañados de familiares más jóvenes y se ve cómo todo el mundo lleva puesta la mascarilla aunque no se puede discernir bien si se está guardando la distancia de seguridad.

En la noticia, hay un total de dos enlaces que envían al lector a otros dos artículos de El País. El último de ellos es relativo a las cifras de vacunados de Andalucía del último párrafo. Al hacerle click, cambia el artículo y en este hay una gráfica con datos extraídos del Ministerio de Sanidad, lo que supone un buen grado de verificación de dichos números.

El País suele anexar noticias relacionadas en un lateral del cuerpo de texto, para poder tener información sobre acontecimientos relacionados con el coronavirus. En este caso aparecen dos noticias tituladas: “España incumple el objetivo de vacunar al 80% de los mayores de 80 años en marzo” (Linde, 2021b) y “Andalucía ha vacunado con una dosis al 91% de los mayores de 80, mientras Cataluña se queda en el 54%” (Linde, 2021a).

El primero de estos titulares anexados da algo de lógica al por qué de la efectividad del bulo. Los retrasos en la vacunación han generado cierta alarma, especialmente en las personas mayores como población de riesgo que son. Además de la dificultad general que presentan las personas mayores para hacerse con las nuevas tecnologías hace que sean más susceptibles a engaños que provengan de las mismas. En el segundo titular se explica más en profundidad la última parte de la noticia, ya que podemos comprobar que prácticamente ofrece los mismos datos, pero la información da lo suficiente de si como para escribir un artículo a parte en referencia a ello.

- **El Mundo**

El Mundo se trata del segundo periódico español de mayor difusión y audiencia del país. Se fundó en 1989, y desde entonces ha sido un éxito en ventas y proporcionando información a sus lectores. El mundo.es, su página web, es un referente entre los diarios generalistas de España. Su director actual es Francisco Rosell (Unidad Editorial, 2021). El periódico posee más de 650.000 lectores de los cuales al menos 370.000 son exclusivamente fieles a este, es decir, que no leen ningún otro medio de información general. Vende más de 80.000 ejemplares al día, número que aumenta

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

ligeramente los domingos llegando a distribuir más de 87.000 unidades. El Mundo además publica varios suplementos que se pueden encontrar en la web, y se publican en determinados días junto al periódico en físico. Algunos de estos son: Yo Dona, dedicado a las mujeres como principal *target*, que contiene reportajes de sociedad y toca mucho el tema de la moda y el estilismo; Motor, el suplemento sobre automóviles que se reparte el primer martes de cada mes; Actualidad Económica, que contiene análisis y artículos sobre finanzas y economía; Metrópoli, una guía sobre pasatiempos, ocios, cartelera, cine, etc.; El Cultural, muy apreciado por el público, se dedica por completo a las artes y la cultura; Crónica, para la actualidad informativa en profundidad, con elaborados reportajes; DXT, que se publica todos los domingos, referente de la actualidad deportiva; Viajes, para los lectores con espíritu aventurero, contiene los mejores destinos; y otros de ellos La Otra Crónica, Eme, La Esfera de Papel, y FCinco.

La noticia de El Mundo que vamos a analizar tiene como titular “*Casado y Ayuso acusan a Sánchez de "patrimonializar" las vacunas y usarlas como "arma electoral" para el 4M*” (Lamet, 2021), y ha sido publicada y recogida el 6 de abril de 2021.

Esta noticia hace referencia a un reciente anuncio del presidente Pedro Sánchez, en el cuál dijo que el 70% de la población española estaría inmunizada contra la COVID-19 en verano gracias a la llegada de 87 millones de dosis de las vacunas en circulación. El Partido Popular, desde la oposición, tiene razones para creer que estas afirmaciones no son más que un incentivo para contentar a la población y animarlos a votar por el Partido Socialista en las elecciones que se celebrarán el 4 de mayo para elegir al nuevo presidente de la Comunidad de Madrid. Ayuso, la candidata del PP, ha sido quien ha denunciado personalmente este “anuncio fantasma” como ella lo ha denominado. No está de más añadir que según las encuestas, PP y PSOE estarían separados por una diferencia de 4 puntos actualmente (no un empate técnico como dijo Pablo Casado, lo cual es una noticia falsa (Maldita.es, 2021)). Ayuso ha acusado al gobierno de hacer campaña contra el gobierno de Madrid, y de hacerles quedar mal al comunicar que traerían tal cantidad de vacunas cuando se suponía que antes no había. Insiste en que la culpa de que el proceso de vacunación no vaya más rápido es de Sánchez dado que es el gobierno central quien

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

controla la compra y distribución de las vacunas, aunque también es cierto que podría haberse acelerado si en Semana Santa Madrid hubiera seguido vacunando a los grupos de mayores de 80 años, que son los que han de inmunizarse primero.

ANÁLISIS:

El titular de la noticia es bastante explícito, e induce a cierto choque previo a las elecciones del cuatro de mayo. No es de extrañar, dado que en este país la derecha y la izquierda son expertas en lanzar la pelota al tejado del otro a la más mínima oportunidad. Cada cosa que el PSOE haga, en el Partido Popular se lo tomarán como un insulto y una afrenta, y viceversa. Ahora, Pedro Sánchez ha provocado, de manera consciente o inconsciente, a Pablo Casado e Isabel Díaz Ayuso para declarar de manera abierta en su contra por los ambiciosos planes de vacunación en este verano.

Ya hemos comprobado a través de Maldita.es una vez durante el resumen de la noticia que no se juega del todo limpio a la hora de promocionarse para las elecciones venideras. El Mundo ha utilizado en este caso una mayor cantidad de hipervínculos que el país para poder aclarar algunos de los hechos mencionados en esta noticia. En las noticias relacionadas aparecen otros dos titulares: *“Pedro Sánchez afirma que el 70% de la población estará vacunada para agosto y descarta extender el estado de alarma”* (Piña, 2021), y *“Pablo Casado pide el voto a los simpatizantes de Vox para que Ayuso gobierne sola: ‘el multipartidismo es un desastre’”*.

- **New York Times**

El New York Times ha sido el referente americano de los periódicos desde su fundación en 1851, de mano de Henry Jarvis Raymond y George Jones (The New York Times Company, 2021b). Esta compañía ha acogido alrededor de 130 premios Pulitzer por sus excelentes trabajos periodísticos. Tal y como se cuenta en la página oficial del diario (The New York Times Company, 2021a), su principal misión es la de buscar la

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

verdad y ayudar a la gente a comprender el mundo, confiando en el poder del periodismo para enriquecer la vida de sus lectores, creando una sociedad más justa y fuerte. Se basa en los valores de la independencia, integridad, la curiosidad, el respeto, la colaboración y la excelencia.

Actualmente cuenta con una plantilla de 1.700 periodistas, entre los cuales la diversidad es tal que se registra que en la compañía conviven hasta 55 idiomas diferentes. Tiene más de 150 millones de fieles lectores mensualmente, y 6.5 millones de suscripciones solo en 2020.

Hemos decidido extraer un artículo de este periódico en su versión original en inglés, pero lo traduciremos en pos de continuar con este trabajo íntegramente en español. El titular de este artículo es: ***“Pfizer and BioNTech requested the F.D.A.’s authorization to use their vaccine in 12- to 15-year-olds.”*** Traducido quiere decir: ***“Pfizer y BioNTech han solicitado la autorización de la Administración de Medicamentos y Alimentos para utilizar su vacuna en la población de 12 a 15 años”*** (Stapleton, 2021).

En esta noticia se narra cómo las empresas farmacéuticas han pedido el permiso de esta agencia de los alimentos y medicamentos para poder empezar a vacunar a la población adolescente. Si se diera luz verde a esta petición, muchos de ellos podrían empezar el colegio habiendo recibido ya sus dosis, con lo que el riesgo de contagio en la vuelta a los institutos sería mínimo. Asimismo, estas empresas planean pedir más de estos permisos en el resto de los países donde distribuyen. Según los resultados de varios ensayos clínicos, las vacunas resultan especialmente efectivas en este grupo de edad. Actualmente, cuenta con permiso para usarse en jóvenes de 16 en caso de emergencia. El lograr esta autorización acelerará el proceso para lograr la inmunidad de rebaño, que ahora mismo depende de que la población infantil sea la que logre esta protección.

Hace un mes se compartieron los resultados de un ensayo en el que habían vacunado a 2.000 jóvenes de estas edades y ninguno desarrolló síntomas de COVID-19 ni efectos

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

severos secundarios de las vacunas. Además, se ha descubierto que estos jóvenes de entre 12 y 15 años desarrollan más cantidad de anticuerpos que adultos y adolescentes más mayores. No obstante, el informe final del ensayo clínico no ha sido publicado aún en revistas científicas.

Fue más complicado encontrar voluntarios para estas pruebas que con los adultos, de ahí que los resultados tarden más tiempo en ver la luz. Como las estadísticas muestran que hay menos probabilidad de que los niños mueran por COVID-19, la fabricación de las vacunas se estructuró en torno a los sistemas inmunológicos de las personas más mayores. Y como el organismo adulto funciona diferente a uno joven, las vacunas podían tener efectos distintos al probarlas.

Actualmente, Moderna también ha comenzado ensayos con jóvenes de entre 12 y 17 años, así que pronto podremos conocer los resultados de esta empresa. Además, el mes pasado comenzó otra prueba con menores de 12 años.

ANÁLISIS:

Como de costumbre, el New York Times comienza sus titulares con su característica fuente en negrita, la Cheltenham (Benton, Goodhue & Kimball, 2000). Bajo el titular se utiliza el recurso multimedia de una fotografía en la que aparece un niño que debe rondar los 15 años, recibiendo una dosis de la vacuna de Pfizer BioNTech. Tras el joven hay una mujer, presumiblemente familiar o tutor legal que lo acompaña en el proceso. La fotografía siempre es un buen recurso para hacer resaltar el titular y separarlo del cuerpo de texto.

En el primer párrafo se dedica a repetir la información del título, pero extendiéndola y aportando algunos datos más para recordar al lector el tema de la noticia y empezar a ampliar lo que saben de él.

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

A continuación, se cita un comentario de un representante de la empresa. Como es natural lo que les interesa a Pfizer y BioNTech es tener una imagen impoluta, así que sería extraño que comunicase resultados negativos sobre los ensayos. En su lugar, eleva a un nivel mayor la importancia de la vacuna de la compañía indicando el papel tan relevante que tiene en la vacunación mundial.

En la noticia no dejan de hablar maravillas sobre los buenos resultados que está teniendo la vacuna en las franjas de edad más jóvenes. No obstante, mientras estos resultados no sean validados y publicados oficialmente, no podemos asumir que estos comentarios sean acertados, o en su lugar, que sean el intento de Pfizer por verse optimistas para ganarse la seguridad del público y los que aún están por vacunar.

Revelando algunos datos nos cuentan que los ensayos atravesaron dificultades al principio. La incertidumbre y el miedo podían a los voluntarios, dado que al ser menores necesitan el permiso paterno o de un tutor legal para presentarse. Por supuesto, cualquier padre o madre tendría sus dudas respecto a presentar a un hijo a una prueba tal, pero también es cierto que los resultados de la vacuna de Pfizer no han defraudado hasta el momento, y el coronavirus afecta en menor medida a los menores comparado con la población más mayor.

Hay varios enlaces dentro del cuerpo del texto que llevan a noticias relacionadas, especialmente con la compañía de Pfizer y cómo avanzan los ensayos clínicos dentro de estas empresas farmacéuticas, empezando a hacer aproximaciones para saber cuándo se podrán vacunar grupos de edades más jóvenes.

- **Huffington Post**

El Huffington Post, también conocido como el HuffPost, es un moderno periódico en línea relativamente joven. Fue fundado en 2005 por Arianna Huffington. Tiene versiones en castellano, italiano, francés, alemán y japonés a parte de la inglesa. Es un medio de

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

línea progresista que surgió como respuesta a otros diarios conservadores de los EEUU. A día de hoy, lo dirigen Hillary Frey como editora ejecutiva y Jack Riley como director de administración (The Huffington Post, 2021).

Se caracteriza por ser un medio “más cercano” a la gente en el sentido en el que cuenta sus historias. Tiene un enfoque moderno, y tal vez, algo más informal que los otros diarios, por lo que se puede comprobar en su versión en español. La misión del Huffington Post consiste en: escuchar a todos sus lectores y cubrir los temas que les interesan; hacer esto de modo que se cubran temas de todo tipo, desde una perspectiva sincera y con la que todos se puedan identificar; ser de difusión tanto global como local, de modo que en cualquier parte del mundo la gente pueda informarse a través de este medio; e incluir una gran variedad de voces que no siempre toman parte en las conversaciones, convirtiéndose en un medio inclusivo.

En muchos de sus artículos, el Huffington Post llama la atención por su defensa de la inclusividad y movimientos como el LGBTI+. Se nutre mucho de noticias provenientes de las redes sociales, como mensajes polémicos de figuras públicas, ya sean políticos, actores, cantantes, etc.

De este medio hemos tomado una noticia del 13 de abril de 2021, cuyo titular es: ***“Johnson&Johnson paraliza la entrega de vacunas a Europa después de la "pausa" recomendada por EEUU”*** (Molina, 2021). La lectura completa de esta noticia se encuentra en la bibliografía, a través de un acceso vía hiperenlace al periódico en versión digital al que pertenece.

La noticia relata que se han identificado casos de trombos graves en pacientes recientemente vacunados con la cura de Janssen, que por cierto estaría llegando a España en la misma semana. No es la única que está dando problemas, pues aparentemente también hay varios casos de la misma afección en Europa, solo que la causante apunta ser la vacuna de la farmacéutica AstraZeneca.

Para investigar más acerca de estos casos, los envíos de Johnson&Johnson a Europa se han detenido temporalmente, del mismo modo que la vacunación con estos fármacos en los Estados Unidos. Según la empresa, se trata de una combinación entre la formación de coágulos en sangre, con un número de plaquetas más bajo de lo normal tras el ejercicio de vacunación. Actualmente se han administrado unas 6.800.000 dosis, entre las que se han encontrado seis casos de trombosis.

España hubiera recibido poco después unas 300.000 dosis de la empresa de Johnson&Johnson, de un total de 5.5 millones que seguirían llegando en diferentes tandas hasta junio de este año (y que se incluían en el plan de Pedro Sánchez de lograr la inmunidad del 70% de la población española para este verano). La Agencia Europea de Medicamentos aprobó su uso el pasado 11 de marzo, lo que la convirtió en la primera vacuna en monodosis en salir al mercado. La pausa en su uso en la vacunación anula las ventajas que tenía por ejercer su efecto completo de un pinchazo, acelerar el ritmo de vacunación y poder conservarse a temperatura ambiente.

También es cierto que no era tan potente o efectiva como las otras vacunas. En circunstancias normales, suele tener un 66% de éxito a la hora de inmunizar a los vacunados, aunque se ha comprobado que este porcentaje asciende al 85% en casos de pacientes en estado grave. Es probable que este bajo rango de efectividad se deba a que no es una de las nuevas vacunas desarrolladas con ARNm mensajero como otras del mercado como las de Moderna o Pfizer.

La empresa continúa investigando para poder confirmar o desmentir si existe una relación entre los casos de trombosis y las dosis inoculadas de su vacuna, dado que aún no se sabe al 100%. En esta materia, el Presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez, reconoció que no sabía sobre la decisión de la agencia de Estados Unidos acerca de la pausa en la vacunación, pero asegura que el proceso “cuenta con todas las garantías”, en palabras suyas.

ANÁLISIS:

Esta es la información que la noticia cuenta a grandes rasgos. Las noticias publicadas por el Huffington Post se caracterizan por el uso de “quotes” o citas en letras grandes y negritas sobre algunas de las frases o comunicados más importantes de las mismas. A su vez, siendo un periódico muy inmerso y atento a las redes sociales, revisan las mismas y cuelgan especialmente contenido de Twitter en relación con el suceso. En este caso se ha publicado un mensaje de la cuenta de Stella Kyriakides, la actual comisaria europea de salud, en el que informa que se están monitorizando los casos en colaboración con la Agencia de Alimentos y Medicamentos estadounidense, manteniendo una línea abierta. Aclara que la prioridad es asegurar la fiabilidad de las vacunas.

El titular se ha escrito con suma concisión, del mismo modo que el subtítulo recoge en dos frases un resumen de los datos más relevantes: 1) la aparición de trombos graves en pacientes vacunados; y 2) el hecho de que las vacunas fueran a llegar a España casi de inmediato.

Acto seguido nos encontramos con una imagen un tanto genérica obtenida de un banco de imágenes (Getty Images), que, aunque no sea concretamente una referencia a estas vacunas, muestra unas manos extrayendo con una jeringa el suero de uno de los viales de uno de los remedios para la COVID-19, como se puede leer en la etiqueta.

El cuerpo del texto se divide en varios párrafos, a menudo separado de dos en dos, o de tres en tres por alguna referencia en letras grandes, un título en negrita o algo de información en multimedia (el tweet mencionado previamente). Podemos considerar esto un modo de hacer ligeras pausas en el ritmo de lectura para que la noticia en sí no se haga pesada y se pueda leer y asimilar por partes. Agregar ligereza es importante para que el lector no deje la noticia a medias y se anime a llegar hasta el final de la misma.

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

- **China Daily**

El China Daily es un periódico de lengua inglesa que se define como un medio de intercambio de información entre China y el resto del mundo. Fue fundado en 1981 con ánimo de convertirse en el periódico nacional por excelencia en inglés, y actualmente se ha expandido al ciberespacio a través de las redes sociales. Tiene especial presencia en Twitter, Facebook, SinaWeibo y WeChat. Tiene más de 200 millones de lectores alrededor del globo y es el referente de aquellos que desean leer sobre China en inglés. Tiene ediciones internacionales en Nueva York, Katmandú, Londres y Washington (China Daily, 2021).

El China Daily tiene un suplemento llamado China Watch que en ocasiones se distribuye con otros periódicos reconocidos como el Washington Post, el Wall Street Journal, Le Figaro, The Telegraph o El País. Así pues, está adaptado en idiomas tales como español, alemán, portugués, francés, ruso o japonés. El perfil de muchos de sus lectores es el de figuras de intereses internacionales como políticos, personas de negocios y eruditos o investigadores. Ha tenido importantes papeles como exportador de información en los eventos del país, tales como los Juegos Olímpicos de 2008 en Beijing, la reunión del G20 en 2016 y otros tantos (China Daily, 2021).

La noticia que hemos seleccionado para analizar escrita en The China Daily ha sido publicada el 17 de abril de 2021. Su idioma original es inglés, pero nos ceñiremos a una traducción lo más literal posible. El titular reza lo siguiente: “*El mundo necesita vacunas de China para sobreponerse a la escasez de dosis*” (Xinhua, 2021).

La noticia proviene de una fuente de Washington, a raíz de un artículo de opinión que se publicó en la web de Bloomberg el viernes, 16 de abril. Este trata de el hecho de que se está empezando a dar una escasez general de vacunas debido a que los países más ricos han estado comprando y acaparando un gran número de las mismas.

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

La columnista original, Clara Ferreira Marques, escribió en el artículo que los países occidentales han vuelto a hundir economías emergentes a base de acaparar las dosis. Actualmente se han inyectado unos 848 millones de vacunas en el mundo, pero aparentemente aquellos con economías más prolíferas llevan un ritmo de vacunación 25 veces más rápido que los países pobres. Es más, de acuerdo con el investigador asignado a la COVID-19 de Bloomberg, los Estados Unidos, que suponen un 4% de la población mundial, tienen en su poder el 24% de las vacunas del mercado.

Por otra parte, las vacunas chinas han demostrado tener un alto nivel de efectividad contra los casos más severos, evitando así muchas hospitalizaciones. Por ejemplo, en estados como Brasil o Filipinas es importante parar el ritmo de la infección, pero más primordial es aún evitar los casos graves para que el sistema sanitario no colapse y los hospitales no excedan sus capacidades.

Indonesia es un estado que también se menciona en el artículo. Y debido a sus condiciones, entre ellas la necesidad de vacunar a 180 millones de personas en un año, consideran que la mejor vacuna es aquella que está disponible y es posible de adquirir.

Según las declaraciones de Benjamin Cowling, profesor de Salud Pública en la Universidad de Hong Kong, con un alto número de vacunas de Sinovac disminuiría la cifra de casos graves, aunque haya un alto porcentaje de transmisión e infección. Lo define como “una victoria a medias”.

ANÁLISIS:

Las noticias del China Daily en su versión digital parecen ser más cortas que las de los otros periódicos que hemos comprobado. También es cierto que a muchas noticias se les añade información nueva y se actualizan si surgen novedades respecto a la misma.

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

El titular de la noticia da una idea general de lo que sucede, pero no parece dar datos concretos sobre nada, sin responder del todo a la regla de las “W” a la hora de escribir uno (responder a las preguntas: *what, when, where, who, why?*). Incluso confiando en que la información vendrá más abajo, en el cuerpo de la noticia, deja una impresión un tanto vaga e incompleta a primera vista.

Como en otros de los artículos, aquí también utilizan una fotografía como recurso multimedia, para resaltar y separar el titular de la noticia del cuerpo del texto. En este caso es una fotografía grande que muestra a un trabajador junto a un contenedor que transporta vacunas CanSino en el Aeropuerto Internacional de Islamabad, en Pakistán, en marzo de este año. La idea de la fotografía está bien planteada en cuanto a que tiene relación con lo que se comunica en el titular.

Es bueno que cuente con las declaraciones de una persona relacionada o que investigue de primera mano el asunto, como es el caso de Benjamin Cowling, experto en sanidad pública. Visitando los archivos de la Universidad de Hong Kong (Escuela de Salud Pública) (2021), podemos ver que el profesor Cowling es un experto con bastante trayectoria en el ámbito de epidemiología y bioestadística. Actualmente es co-director del Centro de Apoyo a la Organización Mundial de la Salud para Enfermedades Infecciosas y Epidemiología de la universidad. Es una fuente fiable y ofrece una opinión que merece ser tenida en cuenta por sus palabras, así que haber añadido sus comentarios en la noticia se puede considerar un acierto.

Por otra parte, el artículo está tomando en base a un medio estadounidense (como dice al inicio, proviene de una columna de opinión escrita desde la web de Bloomberg). Es interesante observar cómo han querido darle un repaso desde un medio de comunicación chino, aunque se redacte en inglés. Esto es una muestra de cómo la información se esparce y puede llegar a todas las partes del mundo gracias a internet y este tipo de páginas que se dedican a retransmitirla y darle una pequeña vuelta, incorporando con su opinión y datos provenientes de fuentes pertenecientes a otros lugares geográficos que le dan un valor añadido.

3.5 El cuarto poder en manos del ejecutivo

En este apartado el objetivo será darle a la reflexión general de nuestro trabajo un punto de vista desde la óptica de las Relaciones Internacionales. Aunque suene obvio, la base de las relaciones es precisamente la comunicación, por eso podemos establecer unos puntos y hacer un análisis en base a cómo los bulos, noticias falsas o alarmistas pueden influir en la situación diplomática y de gobierno actual entre los países del mundo. La pandemia ha unido y desunido de manera simultánea a varios estados: por ejemplo, muchos países del mundo sumaron esfuerzos para financiar la investigación y creación de las vacunas para inmunizarnos de la COVID-19 de la mejor manera posible; pero por el contrario, ha habido un aumento de actitudes racistas y xenofóbicas hacia ciertos grupos de población. Aquellos de Asia del Este especialmente han sido sujetos de violencia por ser vistos de manera injusta como los causantes del virus, al haber salido este de Wuhan, en China. Y para más inri, las comunidades chinas en países como España fueron de las más generosas en el momento en el que comenzó todo, sacrificando parte de las ganancias en sus comercios en favor de la gente que necesitaba abastecerse con comida o lo estaba pasando mal por la suspensión del empleo que los arrastró a un estado más precario.

China sufre las consecuencias de ser el epicentro de esta crisis probablemente más que nadie, o al menos así fue al inicio. Con la campaña de elecciones presidenciales, las relaciones entre estos dos gigantes se han recrudecido. En cierto sentido, es natural que Estados Unidos quisiera ir con pies de plomo al tratar con un país que en ese momento podía ser catalogado como “inseguro”. Pese a todo, China ha intentado lavar su imagen a través de un sobreesfuerzo a la hora de controlar su curva de contagios, o de acciones solidarias como la donación de material sanitario a otros países, especialmente a España e Italia en sus peores momentos. La imagen internacional de este país ha quedado severamente machada pese a estos actos, cosa que preocupa en cuestiones no solo de política, sino de comercio internacional y asuntos empresariales (Esteban, 2020). La guerra comercial que había mantenido Trump con respecto a China podría poner en

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

peligro grandes tratos, que supondrían un derrumbe económico para el país asiático a largo plazo. Podría poner freno a todo el progreso que China ha hecho durante los últimos años en materia económica, tecnológica y comercial en su afán por convertirse en una superpotencia mundial. No ayudó tampoco el hecho de que, al inicio de todo, China pretendiese ocultar los primeros casos, cosa que terminó en las denuncias públicas de profesionales de la salud y periodistas, algunos de los cuales fallecieron más tarde por el propio virus, mientras eran silenciados.

Li Wengliang fue la víctima más simbólica del orgullo del gobierno chino cuando los números de contagiados empezaban a crecer superando las expectativas de todos. Pese a que intentó alertar a más miembros de la comunidad médica, la policía abrió una investigación en su contra por “propagar falsos rumores) (Hegarty, 2021). No obstante, los esfuerzos del médico fueron en vano, pues pese a que se confirmó poco después que aquel virus era nuevo y peligroso, no se tomaron a tiempo las precauciones necesarias para evitarlo por completo, y tanto la población civil como el resto de la comunidad médicas se encontraron desprotegidos al principio. Li se contagió a través de una mujer con otra dolencia a la que no le habían diagnosticado COVID-19. Subió mensajes a las redes sociales describiendo los síntomas y al par de días ingresó en el hospital, seguido de sus padres. Terminó falleciendo tras haber descubierto el causante de uno de los cambios globales contemporáneos más drásticos.

Por otro lado, China ha sido uno de los países que respondió de manera más rápida una vez se declaró una alerta global, al contrario que los Estados Unidos. Ahora, el ejecutivo está en manos de Biden, pero mientras Donald Trump estaba en la Casa Blanca el expresidente ninguneó constantemente el peligro del virus sobre la población estadounidense. Aún así, los Estados Unidos se mantienen fuerte y sus relaciones con la Unión Europea siguen siendo más fuertes que las de la Unión Europea con China (Esteban, 2020). Los esfuerzos de China por ganar más amistades en Europa y recuperar la imagen de gigante que tenía antes de la pandemia no han sido muy fructíferos, pero eso no va a frenar al país oriental. Además, pueden haber crecido las tensiones entre China y EEUU por varias razones. La primera, esa clásica rivalidad económica entre ellos que todos veíamos reflejada en la guerra comercial, ya antes del inicio de la pandemia; la

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

segunda, que Estados Unidos no prestó colaboración al problema cuando en China se necesitaban más expertos internacionales en cuestiones sanitarias, al contrario de lo que pasó entre 2002 y 2003 cuando hubo que luchar conjuntamente contra el SARS. No es difícil notar la sensación de desconfianza entre las dos potencias.

En cuanto a la situación del gobierno, cualquiera creería que en China el régimen comunista se vería debilitado debido a esa censura y represión hacia los sanitarios que en los primeros días trataban de advertir sobre la situación. No obstante, la población China ha terminado aceptando y adaptándose con soltura a las tecnologías sobre las que se cimenta la nueva normalidad, muchas de las cuales pueden usarse a modo de herramienta para un control social más fuerte por parte del gobierno. Así que, visualmente, la imagen de China de puertas para dentro no ha cambiado mucho, en contraposición a lo que se puede observar desde fuera.

Por el contrario, en Occidente, la gente tiene más pluralidad de opciones electorales a las que apoyar y en las que confiar. Lo que también significa que es más fácil que en estos países se genere una crisis política en base a lo que la oposición piense del rumbo que toman las decisiones y medidas propuestas por el gobierno vigente (Esteban, 2020).

Pese a lo idealizado que tenemos al proceso de globalización, lo que verdaderamente ha imperado en esta situación para cada estado ha sido el interés propio. Todos tenían que ser los primeros en conseguir las vacunas, todos tenían que ser los primeros en reducir la curva de contagio, todos tenían que ser el modelo que los demás pudieran seguir. Estados Unidos, por ejemplo, pretendió desvincularse de la OMS en 2020, pese a ser la principal fuente de financiación de dicha organización, solo porque veía que esta se estaba volcando demasiado con China —referenciamos de nuevo esa desconfianza mutua entre las dos potencias—. Donald Trump hizo retirarse a su país de muchas de las organizaciones internacionales a las que pertenecía, aunque ahora suponemos que Biden procurará deshacer todo esto y recuperar la influencia estadounidense dentro de estas.

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

La relación entre China y la Unión Europea también se ha resentido pese a que, al contrario que Estados Unidos, China ha ayudado de manera más activa con el envío de material y personal sanitario. Pero hay algo de trampa aquí, pues parte de los envíos resultaron contener material defectuoso. Además, según una unidad especial a cargo de analizar noticias falsas y elementos de desinformación creada por la UE descubrió que las dos potencias estaban detrás de una gran cantidad de bulos (Tallardà, 2020). Toda esta situación no hace más que dejar en evidencia los fallos y la verdadera desunión de la comunidad internacional. Si bien es cierto que hemos visto algunos actos solidarios, estos no han sido más que un frívolo intento de quedar bien de cara a los demás, pero los estados no han sido precisamente una máquina bien engrasada en la que todas las piezas han cumplido con su función.

En “El impacto del COVID-19 en la narrativa estratégica internacional” (Manfredi, 2021b), un artículo publicado por el Instituto Español de Estudios Estratégicos, encontramos un análisis detallado en el que nos vamos a basar siguiendo varios factores:

1. La posición de un actor en la escena del marco internacional, así como su estructura principal.
2. Cómo proyecta sus valores políticos.
3. Como busca conseguir su legitimidad para la acción exterior.

Así vamos a intentar explicar lo más concretamente posible cómo ha funcionado la comunicación política durante la pandemia, y cómo ha afectado este sistema a la gobernanza pública y la manera de ejercer como líder político.

Habitualmente, las estrategias de comunicación se basan en ensalzar la figura de un actor político concreto (ya sea el Estado, o un representante del mismo como puede ser un presidente, primer ministro, etc.). Esto ayuda a determinar una figura que se encarga de llevar a cabo la resolución de conflictos, da identidad y personalidad al conjunto que

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

representa, y legitima sus decisiones a través de políticas públicas, bien a nivel nacional, bien a nivel global.

A menudo hemos oído hablar de lemas que lo que buscan es proyectar la motivación del colectivo en lugar del ciudadano como individuo (“Make America great again”, “Deus acima de todos”, “Take back control”, etc.). Son lemas que ayudan a reforzar una perspectiva más emocional, emotiva e incluso desafiante, más que apelar a la lógica o a la rigurosidad de una campaña frívola.

Además, hoy en día la comunicación se basa sobre todo en lo audiovisual. Los mensajes que el actor político pretende dirigir a sus propios ciudadanos o al resto de la comunidad internacional se consumen desde plataformas oficiales, redes sociales, o medios de comunicación a través de aparatos electrónicos. De este modo, el objetivo al que se dirigen se vuelve homogéneo dado que todo el mundo puede consumir de estos medios y enterarse del mensaje. De este modo, la diplomacia pública se separa de la acción del Gobierno, y en su lugar gira en torno a la figura del líder, que va creando su propia agenda al desenvolverse en televisión, radio y medios de comunicación en general.

Esa emotividad que hemos mencionado antes desvincula al líder de las instituciones, ya que crea la ilusión de que todo nace directamente de él. Así es como también se libra de repercusiones de la oposición, o acciones directas con la prensa.

Lo que realmente termina por primar es la popularidad, y que el público vea a estas figuras como si fueran famosos o “superestrellas” a las que seguir, dejando el mensaje prácticamente en segundo plano. De ahí que mucha publicidad venga de la mano de gente del mundo de la farándula, actores, cantantes, etc., que apoyen la visión de estos líderes.

Esto es, a grandes rasgos, lo que se conoce también como “política-pop”. Se basa en construir en torno a la figura del político una imagen y una personalidad que corresponden

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

más a las de una celebridad (Amado, 2016, como se cita en Manfredi, 2021a). Las herramientas más comunes que se utilizan para forjar esta personalidad de cara al público son memes, interacciones con otros famosos o publicaciones y apariciones en las horas de prime-time de los medios, cuando se aseguran de que todo el mundo está pendiente de ellos.

La idea de esto es ponerse, en cierto sentido, a la altura de la sociedad civil, pero sin abandonar realmente el puesto con el que se han comprometido. Es una de las bases de la era de la posverdad en la que estamos viviendo, definida en la Real Academia de la Lengua Española como “*distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales*” (RAE, 2021).

Aunque este tipo de hacer comunicación de los líderes políticos está a la orden del día, debido a la pandemia se ha convertido en un método obligado a evolucionar para poder adaptarse a este nuevo orden. Volvamos a mirar a China, que ha sido el foco de atención de todo el globo en el inicio de todo esto. Pese a que, en el inicio, el país asiático era reticente a compartir información sobre el coronavirus, a raíz de cómo escaló todo terminó por convertirse en un referente en cuanto a protocolos y ayuda humanitaria enviando respiradores, personal médico y artículos como mascarilla a otros países, especialmente en Europa. Así, la imagen de China ha mejorado mucho en países como Italia, en el cual, durante los días más crudos del confinamiento, consideraron a China como un aliado mucho superior a Estados Unidos según las encuestas (Coratella, 2020). Los porcentajes se situaban en el 52% de votos que consideraban aliados a China, mientras que Estados Unidos descendió al 17%, incluso por debajo de Rusia que estaba en torno a un 32%.

Precisamente, a causa de los últimos días del presidente Donald Trump al mando del gobierno de los Estados Unidos, el país atravesó una nueva fase de neoaislacionismo con una campaña de ‘discreta’ repulsión hacia China. No ha sido coincidencia ni simplemente la actitud habitual de Trump, sino parte de una campaña de desprestigio, sobre todo a

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

nivel nacional, para desacreditar al gigante chino convirtiéndolo en un rival a ojos de la población, o bautizando al coronavirus como “el virus chino” o “el virus de China”. Además, esto lo único que hace es verse como un acto xenofóbico a ojos de cualquiera que los tenga bien abiertos. Aunque Trump no ha sido el único que ha seguido esta línea.

Podemos comparar por ejemplo también a López Obrador en México y a Jair Bolsonaro en Brasil. Ambos son grandes negacionistas en lo referente al virus, especialmente este último, que ha hecho entre nada y menos por proteger a la población, muchas veces poniendo en riesgo a la misma solo para intentar mostrar que estaba en lo cierto. Durante la pandemia, se ha visto a Bolsonaro menospreciar la letalidad del virus, así como hacer apariciones públicas e incluso aparecer enfermo durante una de ellas en el peor momento de la cuarentena, saltándose medidas de seguridad y teniendo contacto directo con gente. Por otro lado, por ejemplo, tenemos a Pedro Sánchez (España) o Alberto Fernández (Argentina) quienes sí se han mostrado como más pro-ciencia favoreciendo las investigaciones médicas y delegando en expertos que controlan más sobre la materia para poder comunicarse con el resto de la población.

Todos ellos son figuras presidenciales que hacen bastante uso de las redes sociales y cuentan con influencia en estos medios. A modo de anécdota, se puede comprobar que Pedro Sánchez ha tenido interacciones vía Twitter con algunas grandes estrellas del pop durante la pandemia para patrocinar eventos benéficos o informativos. Dos de ellas han sido Miley Cyrus y, más recientemente, Selena Gómez.

La Unión Europea ha enfocado la comunicación estratégica basándose en tres premisas:

- 1) Economía. Cómo responder al shock financiero en el que se traduce la pandemia debido al cierre de negocios, número de afectados por los contagios, capacidad del sistema sanitario y demanda de productos de primera necesidad para vivir y luchar contra la COVID-19.

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

- 2) China es el nuevo rival sistémico. Todos los actos de generosidad y solidaridad de China vienen con las segundas intenciones de ganar influencia en Europa y convertirse en un referente estratégico aprovechando la ventaja que genera de la situación.
- 3) La Conferencia de Donantes. El objetivo era recibir 7.500 millones de euros para destinar a la Organización Mundial de la Salud. Unos 40 países unieron algunos fondos, incluyendo China que en un último momento aportó 30 millones de dólares para la causa.

Por lo general, los países han seguido la misma idea de declarar la guerra al coronavirus. En muchos casos, como el de Cuba, ha permitido abrir de nuevo la puerta a la diplomacia clara gracias al envío de personal sanitario a otros países como símbolo de buena fe. Aunque el concepto de “guerra” incluye un lenguaje bélico. Muchos se definen a si mismos como “presidentes en guerra” o líderes de batalla, lo que puede llevar a toma de decisiones extremas dejando de tener en cuenta opinión pública o críticas por parte de otras figuras.

Entre algunas de las conclusiones que podemos sacar de aquí se encuentran, en primer lugar, que debido a las redes sociales, la importancia del papel de algunos diplomáticos o funcionarios del sector de las relaciones internacionales ha disminuido debido a la gestión de las redes sociales de algunas de las figuras en el poder. La mediación que solían ejercer ha quedado sumergida frente a tweets, mensajes y declaraciones a través de estas redes, que pasan al primer plano a la hora de hacer comunicaciones o declaraciones al público. En segundo lugar, la diplomacia práctica y convencional también queda relegada a un segundo plano, dado que como estamos viendo, los líderes optan por opciones más directas que quedan en sus propias manos (hiperliderazgo). Esto se traduce en su apertura al público en las redes sociales, el lenguaje bélico, impaciencia sobre la estrategia, etc.

3.6 Perspectivas de futuro.

Nueva normalidad y fin de la pandemia

No podemos conocer el futuro. Pero lo que sí podemos hacer es imaginar. El ser humano siempre se ha caracterizado por esa capacidad de ver millones de futuros distintos. Pero, además, gracias a nuestra capacidad para recoger datos, cada vez podemos hacer predicciones más acertadas y cercanas a los escenarios que se darán de verdad cuando llegue el momento.

Por eso, en este apartado del trabajo de investigación vamos a tratar de discernir lo que depara a la era post-COVID. Vamos a procurar tener en cuenta cualquier tipo de factor que pueda influir en el futuro desarrollo de los acontecimientos, incluso si no parece muy relevante. Es evidente que cualquier cosa puede pasar, así que lo que aquí vamos a sopesar son teorías y perspectivas que pueden o no, cumplirse a largo plazo.

Lo más lógico sería hacer acercamientos a los ámbitos económico, social, y por supuesto respecto a la política y las relaciones internacionales. Comencemos hablando de temas monetarios entonces. En todo el mundo, el COVID-19 ha provocado un derrumbe económico, especialmente en países como España, en los que un porcentaje relevante del producto interior bruto (PIB) se basa en el turismo y el dinero que aporta el gasto extranjero dentro del propio país (en el caso de España es un 10%). No podemos asegurarnos de recuperar el ritmo previo a la pandemia hasta que toda la masa de turistas, además de la propia población española, hayan recibido sus respectivas dosis de una de las vacunas del mercado. Aunque las vacunaciones han comenzado, no se puede asegurar que a corto o medio plazo podamos recuperar ese dinero en este verano de 2021. Sería demasiado optimista suponer tal premisa. Incluso suponiendo que al menos el 70% de los españoles estén ya inmunizados para ese entonces, es probable que las medidas de prevención prevalezcan durante más tiempo para, como su nombre indica, evitar que el virus se siga aferrando a la sociedad. El plan de Estados Unidos, en este caso y según noticias recientes, es producir más gasto. Esto debería ayudar a familias y pequeños

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

negocios, en tanto que en esta crisis la clave no va a ser recortar, sino gastar en grandes cantidades para recuperar algo la economía (Naím, 2021). Incluso las instituciones económicas que suelen abogar por medidas más austeras como el Banco Central (BC) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) recomiendan que se empiecen a tramitar gastos a lo grande. El porcentaje de la deuda y el déficit será algo de lo que preocuparse más adelante (y será igual de preocupante), pero en este momento, lo que cuenta es mantenerse a flote. El gasto de varios billones provocará a futuro un desmesurado brote en la inflación estadounidense con el que habrá que lidiar con mucho cuidado. Es normal que un país gaste más de lo que gane en beneficios cada año, pero lo que ha provocado la pandemia en el país norteamericano ha hecho que su déficit fiscal pase del 3% al 15%, que es el más alto registrado en su historia.

Como nos cuenta José Carlos Díez Gangas, prestigioso economista y columnista de El País, en una breve entrevista que hemos realizado: “: La pandemia ha provocado la mayor caída del PIB desde 1936. Ha sido una crisis sin precedentes y compleja, y las noticias y la desinformación poco rigurosa provocó más temor a los españoles, más ahorro, menos consumo y más destrucción de empleo”.

La respuesta a la pregunta “¿qué nos deparará la nueva normalidad?” también tiene una respuesta neutra. Es tan válido como cualquier otro acercamiento el admitir que no podemos saber nada a ciencia cierta, pues esperar es de sabios y a la larga nos será más fácil identificar los cambios que se han dado tras el giro de los acontecimientos provocados por la COVID19. Natalia Simón Medina, decana del Colegio de Ciencias Políticas y Sociología de Castilla-La Mancha, comparte esta opinión. Nos cuenta además que la “nueva normalidad” es un término con el que no está de acuerdo, dado que probablemente nada de lo que vivamos a partir de ahora puede ser considerado normal dadas las diferencias sustanciales con el modo de vida que llevábamos antes de la pandemia. Eso no significa que sea algo malo. De hecho, sería descuidado por nuestra parte volver a como estábamos antes, ya que ahora sabemos que algo como esto puede pasar, y debemos reinventarnos como sociedad para ser más precavidos y estar más preparados por si alguna crisis similar se nos avecina en un futuro.

También se van a modificar las formas para ejercer el liderazgo desde las empresas. La modificación de los métodos de trabajo influirá también en el ámbito familiar y social, y no solo en el laboral. Veremos con otros ojos la idea de trabajar desde casa, que desde el inicio de la pandemia ha mostrado ser mucho más fructuosa que lo que la mayoría pensaba en un inicio. Para ello, deberemos acostumbrarnos a las nuevas herramientas digitales que nos ofrece la red, en lugar de detenernos a pensar si son mejores o peores que los métodos que se utilizaban antes. Probablemente ya no haya vuelta atrás a ese “antes”, así que de nada valen las dudas. Solo hemos de tomarnos un tiempo para poder comprender estas nuevas mecánicas (Manfredi, 2020).

Natalia nos comparte además esta cita del libro *La Imaginación Sociológica* de Charles Wright Mills (1959):

“Pero los hombres, habitualmente, no definen las inquietudes que sufren en relación con los cambios históricos y las contradicciones institucionales. Por lo común, no imputan el bienestar de que gozan a los grandes vaivenes de la sociedad en que viven. Rara vez conscientes de la intrincada conexión entre el tipo de sus propias vidas y el curso de la historia del mundo, los hombres corrientes suelen ignorar lo que esa conexión significa para el tipo de hombres en que se van convirtiendo y para la clase de actividad histórica en que pueden tener parte. No poseen la cualidad mental esencial para percibir la interrelación del hombre y la sociedad, de la biografía y de la historia, del yo y del mundo. No pueden hacer frente a sus problemas personales en formas que le permitan controlar las transformaciones estructurales que suele estar detrás de ellos”. (C. W. Mills, 1959)

4. Conclusiones

Tras estos exhaustivos análisis e investigación a nuestros medios de comunicación seleccionados, y gracias a las aportaciones particulares y tan diversas de nuestros entrevistados, podemos llegar a la conclusión de una serie de puntos sobre este trabajo de investigación.

Empecemos por repasar nuestras hipótesis y objetivos principales de este proyecto:

- La información proporcionada por los medios durante la pandemia ha sido a menudo manipulada y empujada hacia el sensacionalismo, creando una noción catastrofista del coronavirus para tener más difusión entre las masas.

- Los Gobiernos han utilizado la información liberada por los medios para conseguir apoyos y hacer propaganda positiva sobre si mismos, o para minar la credibilidad de partidos de la oposición.

- Los países que han impuesto medidas más férreas para protegerse del virus desde el inicio (China) han obtenido mejores resultados que aquellos que han adoptado una postura negacionista respecto al mismo (Estados Unidos).

En cuanto a los objetivos, al inicio propusimos cuatro, los cuales hemos tratado de ir revisando a lo largo del cuerpo de trabajo:

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

- Mostrar las diferentes perspectivas de los medios internacionales a la hora de transmitir sus informaciones respecto a la presente pandemia: ideología y línea editorial, storytelling, uso de hipérboles para generar alarmismo, etc.

- Hacer un seguimiento de las estrategias de comunicación de los gobiernos seleccionados de Estados Unidos, China y España en el caso de Europa, para observar cómo se han dirigido a su población y qué provecho han sacado de las noticias en beneficio propio (hacer campaña electoral, propaganda contra partidos de oposición, recortes económicos...).

- Analizar noticias publicadas por una previa selección de varios medios internacionales y hacer una comparativa con datos de fuentes oficiales para comprobar la veracidad de las mismas, y establecer cómo se han tratado los datos desde cada estado.

- Reunir las opiniones de especialistas en diversos campos (economía, periodismo, política internacional, sociología, sanidad...) sobre los que la pandemia de COVID-19 repercute para conocer sus perspectivas a través de una serie de entrevistas en relación con el tema de estudio.

Desglosando estos apartados punto por punto, y en base a lo averiguado y analizado en este trabajo, podemos concluir que:

- Si bien la mayoría de los medios se han comportado y han tratado de reflejar la realidad con la mayor seriedad y transparencia posible, ha habido momentos durante los peores días de pandemia en los que las redes han sufrido a causa de los bulos que empeoraban la tensión existente entre la población. Aunque no es completamente culpa de los medios de comunicación, sino más bien de la rápida difusión de las redes sociales, que en su afán por acortar los mensajes y hacerlos

más dinámicos han provocado confusión en los usuarios, facilitando la dispersión de los bulos.

- En efecto, como hemos mencionado y revisado en los apartados X del trabajo, incluso adjuntando capturas de pantalla, los gobiernos o partidos políticos de los países de nuestro estudio a menudo han manipulado noticias para verse favorecidos en campaña. Y si no era una manipulación directa, fue un intento de dar una vuelta de tuerca a estas noticias con el fin de hacer quedar mal al partido o partidos de la oposición. Asimismo, los cinco profesionales (periodista, internacionalista, socióloga, sanitario, y economista) que hemos entrevistado para este trabajo de investigación concuerdan en unanimidad que ha existido manipulación por parte de gobiernos y medios.
- Efectivamente, a día de hoy en China el coronavirus está prácticamente bajo control. Su estricto programa de vacunación, las medidas impuestas desde el inicio y el orden con el que la población ha llevado todo ha puesto a China en la cabeza de la lista de países que, en la actualidad, tienen menor número de contagios por habitante. A diferencia de Estados Unidos, que, aunque avanza rápidamente gracias al programa del presidente Biden, aún está muy atrasado respecto al país asiático. No obstante, la vacunación va un 25% más rápido en estos países que en aquellos con menor desarrollo y menos medios para adquirir las dosis del mercado.

Respecto a los objetivos marcados al inicio, podemos comprobar cuántos de ellos se han terminado cumpliendo en este trabajo o no:

- El primer objetivo consta de observar las noticias, y si se han escrito de tal manera que en sí generen ese pánico que tanto nos ha preocupado, o si se ha exagerado de alguna manera el contenido que en ellas se cuenta. Por lo que hemos podido comprobar, las noticias analizadas no pecan de catastrofistas, comunicando desde el inicio con titulares sinceros a la par que directos.

- Durante el análisis de las noticias hemos podido ir “desmigando” las mismas y observar la técnica que utiliza cada medio de comunicación para escribir sus artículos. Varios de ellos han demostrado obtener los datos directamente de fuentes oficiales, lo que demuestra que conocen sus fuentes y buscan tratar la información con el mayor respeto posible.
- Se ha cumplido con el objetivo de hacer un breve cuestionario a expertos en distintos campos de estudio para aportar una visión única a este trabajo. Han respondido a las mismas preguntas, pero, al pertenecer a diferentes profesiones hemos podido comprobar en qué puntos están de acuerdo o difieren, así como sus opiniones como profesionales respecto a estos temas sobre la comunicación, las noticias falsas, y su utilización por parte de los ejecutivos de algunos estados y medios internacionales. Una vez más, deseamos mostrar nuestro agradecimiento a estas personas por aportar su granito de arena para poder hacer realidad este proyecto:
- **Economista:** José Carlos Díez Gangas. Profesor e investigador en la Universidad de Alcalá de Henares. Profesor en la Icade Business School (hasta 2014). Columnista de El País. Tertuliano frecuente en medios de comunicación como Cadena SER y Onda Cero.
- **Internacionalista:** Juan Luis Manfredi Sánchez. Profesor de Periodismo y Relaciones Internacionales de la Universidad de Castilla-La Mancha. Licenciado en Periodismo e Historia (Universidad de Sevilla) e International MBA (IE Business School). Miembro del Consejo Científico del Real Instituto Elcano. Miembro del consejo editorial de esglobal.com. Último galardonado con la cátedra Príncipe de Asturias de la Universidad de Georgetown por su proyecto: “La diplomacia pública de las mega-ciudades iberoamericanas: estrategias de comunicación y poder blando para influir en la legislación ambiental global.”
- **Periodista:** Mari Pau Domínguez Cutillas. Periodista con trayectoria en Televisión Española, Cadena Ser, ABC, Castilla-La Mancha Media y otros medios. Escritora de ensayos, novelas históricas y libros de humor.

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

- **Socióloga:** Natalia Simón Medina. Decana del Colegio de Ciencias Políticas y Sociología de Castilla-La Mancha. Licenciada en Sociología en la Universidad Complutense de Madrid, además de haber conseguido un doctorado en la Universidad de Castilla-La Mancha. Profesora titular de Sociología de la Educación en la Facultad de Educación de Toledo. Coordinadora técnica de programas de la Federación Down Castilla-La Mancha.
- **Sanitario:** Raúl Calvo Rico. Secretario del Colegio de Médicos de Toledo y médico de familia.

5. Bibliografía

- Amado, A. (2016). *Política pop: De líderes populistas a telepresidentes*. Ariel.
- Aratani, L. (2020, 1 julio). *How did face masks become a political issue in America?* Recuperado 23 de febrero de 2021, de <https://www.theguardian.com/world/2020/jun/29/face-masks-us-politics-coronavirus>
- BBC News. (2020, 19 junio). *Twitter labels Trump tweet «manipulated media» for first time*. Recuperado 24 de febrero de 2021, de <https://www.bbc.com/news/technology-53106029>
- Beauchamp, Z. (2020, 9 marzo). *Trump's coronavirus tweets reveal a president in denial*. Recuperado 23 de febrero de 2021, de <https://www.vox.com/policy-and-politics/2020/3/9/21171582/coronavirus-trump-tweets-stock-market-denial>
- Benton, M., Goodhue, B., & Kimball, H. (2000, 1 enero). Font Family Page. Recuperado 20 de abril de 2021, de <https://www.myfonts.com/fonts/bitstream/cheltenham/?refby=MarkFonts>
- Biden For President. (2020, 27 julio). *El plan de Joe Biden para vencer al COVID-19*. Recuperado 25 de febrero de 2021, de <https://joebiden.com/es/el-plan-de-joe-biden-para-vencer-al-covid-19/>
- Biden, J. R. (2021, enero). *National Strategy for the COVID-19 response and pandemic preparedness*. Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2021/01/National-Strategy-for-the-COVID-19-Response-and-Pandemic-Preparedness.pdf>
- *Captura de pantalla de la cuenta @CoronaVid19* (2020). [Figura]. Recuperado de <https://twitter.com/CoronaVid19>
- *Captura de pantalla de un meme de la cuenta @CoronaVid19* (2020). [Figura]. Recuperado de <https://twitter.com/CoronaVid19/status/1335206548356915200>
- *Captura de pantalla de un hilo informativo de la cuenta @julian_bernadaz* (2020). [Figura]. Recuperado de https://twitter.com/julian_bernadaz/status/1336715594691993601

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

- *Captura de pantalla de la cuenta @realDonaldTrump* (2021). [Figura]. Recuperado de <https://www.bbc.com/news/technology-53106029>
- China Daily. (2021). China Daily Website - Connecting China Connecting the World. Recuperado 13 de marzo de 2021, de http://www.chinadaily.com.cn/e/static_e/about
- Conger, K., & Isaac, M. (2021, 13 enero). *Trump's Twitter Account Permanently Suspended*. Recuperado 24 de febrero de 2021, de <https://www.nytimes.com/2021/01/08/technology/twitter-trump-suspended.html>
- Coratella, T. (2020, 17 abril). The dangers of crisis diplomacy: Italy, China, and Russia. Recuperado 1 de mayo de 2021, de https://ecfr.eu/article/commentary_the_dangers_of_crisis_diplomacy_italy_china_and_russia/
- Cúneo, M. (2020, 26 abril). *Bulos, bots y extrema derecha: la guerra por el relato de la crisis y quién gestionará el día después de la pandemia*. Recuperado 3 de marzo de 2021, de <https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/bulos-bots-vox-extrema-derecha-guerra-relato-quien-gestionara-dia-despues-pandemia-covid>
- Diario de Sevilla. (2021, 16 abril). Juan Luis Manfredi Sánchez recibe la cátedra Príncipe de Asturias de la Universidad de Georgetown. Recuperado 24 de abril de 2021, de https://www.diariodesevilla.es/sevilla/Juan-Luis-Manfredi-Sanchez-catedra-Principe-Asturias-Universidad-Georgetown_0_1565544909.html?utm_source=whatsapp.com&utm_medium=socialshare&utm_campaign=mobile_amp
- EFE. (2020, 7 abril). *No han llenado la Gran Vía de ataúdes, es un fotomontaje*. Recuperado 3 de marzo de 2021, de <https://www.lavanguardia.com/vida/20200407/48377223839/fotomontaje-gran-via-vox.html>
- De la Serna, J.M. (2020). *Reacciones sociales ante el COVID-19*. En De la Serna, J.M. Personal Sanitario en tiempos de pandemia: una Perspectiva Psicológica. Montefranco: Tektime, 77-133.
- El Huffington Post. (2020, 4 diciembre). *Las enfermeras, premio Mujeres de Europa*. Recuperado 11 de diciembre de 2020, de https://www.huffingtonpost.es/entry/las-enfermeras-premio-mujeres-de-europa_es_5fca0262c5b6787f2a96f794

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

- El Independiente. (2020, 25 abril). *Caceroladas en toda España contra la gestión del Gobierno de Sánchez: «No aguantamos más»*. Recuperado 3 de marzo de 2021, de <https://www.elindependiente.com/politica/2020/04/25/caceroladas-en-toda-espana-contra-la-gestion-del-gobierno-de-sanchez-no-aguantamos-mas/>
- El País. (2021, 1 enero). *Wuhan recibe el 2021 con fiestas multitudinarias*. Recuperado 8 de mayo de 2021, de <https://elpais.com/sociedad/2021-01-01/wuhan-recibe-el-2021-con-fiestas-multitudinarias.html>
- Ena, J. (2020, 1 marzo). *Un nuevo coronavirus emerge*. Recuperado 25 de noviembre de 2020, de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7130265/>
- Esteban, M. (2020, 18 marzo). *La crisis del coronavirus y el estatus internacional de China: cuando la geopolítica y la política doméstica no van de la mano*. Recuperado 20 de marzo de 2021, de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/comentario-esteban-crisis-coronavirus-estatus-internacional-china-cuando-geopolitica-y-politica-domestica-no-van-de-la-mano
- Global Citizen. (2020, 18 abril). *One World: Together At Home*. Recuperado 1 de diciembre de 2020, de <https://www.globalcitizen.org/es/connect/togetherathome/>
- Grupo Prisa. (s.f.). *El País*. Recuperado 5 de marzo de 2021, de <https://www.prisa.com/es/info/el-pais>
- Hegarty, S. (2021, 7 febrero). *Coronavirus en China: quién era Li Wenliang, el doctor que trató de alertar sobre el brote y de cuya muerte se cumple un año*. Recuperado 22 de marzo de 2021, de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51371640>
- HKU School of Public Health. (2021). *Cowling, Benjamin John*. Recuperado 20 de abril de 2021, de <https://sph.hku.hk/en/Biography/Cowling-Benjamin-John>
- Hoffmann, C., & Kamps, B. S. (2021, 14 febrero). *Los primeros 8 meses – COVID Reference*. Recuperado 28 de febrero de 2021, de https://covidreference.com/timeline_es
- Instituto Reuters. (2020a, abril 7). *Types, sources, and claims of COVID-19 misinformation*. Recuperado 19 de diciembre de 2020, de

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

<https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/types-sources-and-claims-covid-19-misinformation>

- Instituto Reuters. (2020b, 18 abril). *Navegando la “infodemia”*. Recuperado 17 de diciembre de 2020, de <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/navegando-la-infodemia-asi-consume-noticias-e-informacion-sobre-coronavirus-espana-argentina-otros-paises>
- La Vanguardia. (2021, 30 enero). *Coronavirus: cronología de una pandemia en España*. Recuperado 28 de febrero de 2021, de <https://stories.lavanguardia.com/ciencia/20210125/33068/coronavirus-cronologia-de-una-pandemia-en-espana>
- Lamet, J. (2021, 6 abril). *Casado y Ayuso acusan a Sánchez de «patrimonializar» las vacunas y usarlas como «arma electoral» para el 4M*. Recuperado 6 de abril de 2021, de <https://www.elmundo.es/elecciones/elecciones-madrid/2021/04/06/606c5725fc6c8317108b458f.html>
- Lamet, J. (2021b, abril 6). *Pablo Casado pide el voto a los simpatizantes de Vox para que Ayuso gobierne sola: “El multipartidismo es un desastre”*. Recuperado 7 de abril de 2021, de <https://www.elmundo.es/espana/2021/04/06/606c1e0ffc6c83c7348b45a0.html>
- Lima, L. (2021, 13 febrero). *Coronavirus en Estados Unidos: 3 factores que explican la mejora de la pandemia en el país con más casos y muertes del mundo*. Recuperado 26 de febrero de 2021, de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-56034846>
- Linde, P. (2021a, marzo 31). *Andalucía ha vacunado con una dosis al 91% de los mayores de 80, mientras Cataluña se queda en el 54%*. Recuperado 24 de abril de 2021, de <https://elpais.com/sociedad/2021-03-31/andalucia-ha-vacunado-al-91-de-los-mayores-de-80-mientras-cataluna-se-queda-en-el-54.html?rel=listapoyo>
- Linde, P. (2021b, 31 marzo). *España incumple el objetivo de vacunar al 80% de los mayores de 80 años en marzo*. Recuperado 24 de abril de 2021, de <https://elpais.com/sociedad/2021-03-31/espana-incumple-el-objetivo-de-vacunar-al-80-de-los-mayores-de-80-anos-en-marzo.html?rel=mas?rel=listapoyo>
- López-Pujalte, C., & Nuño-Moral, M. V. (2020). *La “infodemia” en la crisis del coronavirus: Análisis de desinformaciones en España y Latinoamérica*. *Revista*

- española de Documentación Científica, 43(3), 274.
<https://doi.org/10.3989/redc.2020.3.1807>
- Lovelace, B. (2020, 29 octubre). *Trump claims the worsening U.S. coronavirus outbreak is a «Fake News Media Conspiracy» even as hospitalizations rise*. Recuperado 25 de febrero de 2021, de <https://www.cnbc.com/2020/10/26/coronavirus-trump-claims-the-worsening-us-outbreak-is-a-fake-news-media-conspiracy-even-as-hospitalizations-rise.html>
 - Luengo, M., & García-Marín, D. (2020). *The performance of truth: politicians, fact-checking journalism, and the struggle to tackle COVID-19 misinformation*. *American Journal of Cultural Sociology*, 8(3), 405-427. <https://doi.org/10.1057/s41290-020-00115-w>
 - Maldita.es. (2021, 20 febrero). *Es falso que el PP esté en un «empate técnico con el PSOE según la mayoría de encuestas» como dice Pablo Casado*. Recuperado 7 de abril de 2021, de <https://maldita.es/malditodato/20210220/falso-casado-pp-soe-empate-tecnico-encuestas/>
 - Manfredi, J. L. (2020, 4 diciembre). *Cómo ejercer el liderazgo en la nueva sociedad digital*. Recuperado 28 de abril de 2021, de <https://empresas.blogthinkbig.com/liderazgo-en-mundo-sin-oficinas/>
 - Manfredi, J. L. (2021a, enero). *Twitter presidencial: entre el populismo y la política pop*. Recuperado 28 de abril de 2021, de <https://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=66&articulo=66-2021-07>
 - Manfredi, J. L. (2021b, 15 enero). *El impacto del COVID-19 en la narrativa estratégica internacional*. Recuperado 28 de abril de 2021, de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEEO04_2021_JUAN_NarrativaEstrategica.pdf
 - Mills, W. C., & Gitlin, T. (1959). *La Imaginación Sociológica*. *Sociología* (3.a ed.). Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
 - Mira, J. J. (2020). *Pandemia COVID-19: y ahora ¿qué?* *Journal of Healthcare Quality Research*, 35(3), 133-135. <https://doi.org/10.1016/j.jhqr.2020.04.001>
 - Molina, M. (2021, 1 abril). *Más de 2.000 personas acuden a vacunarse en Sevilla sin cita engañadas por un bulo*. Recuperado 3 de abril de 2021, de

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

<https://elpais.com/sociedad/2021-04-01/mas-de-2000-personas-acuden-a-vacunarse-en-sevilla-sin-cita-enganadas-por-un-bulo.html>

- Molina, M. F. (2021, 13 abril). *Johnson&Johnson paraliza la entrega de vacunas a Europa después de la «pausa» recomendada por EEUU*. Recuperado 13 de abril de 2021, de https://www.huffingtonpost.es/entry/johnsonjohnson-janssen-vacuna-coronavirus-europa-espana_es_6075a0a6e4b01e304236a06b
- Naím, M. (2021, 23 marzo). *An avalanche of money*. Recuperado 2 de abril de 2021, de https://english.elpais.com/the_global_observer/2021-03-23/an-avalanche-of-money.html?ssm
- Odriozola-González, P., Planchuelo-Gómez, Á., Iruña-Muñiz, M. J., & Luis-García, R. de. (2020). *Psychological symptoms of the outbreak of the COVID-19 crisis and confinement in the population of Spain*. Pre-Print. <https://doi.org/10.31234/OSF.IO/MQ4FG>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2020a, 30 junio). *Cronología de la respuesta de la OMS a la COVID-19*. Recuperado 27 de noviembre de 2020, de <https://www.who.int/es/news/item/29-06-2020-covid-timeline>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2020b, junio 30). *Primera Conferencia de la OMS sobre Infodemiología*. Recuperado 4 de diciembre de 2020, de <https://www.who.int/es/news-room/events/detail/2020/06/30/default-calendar/1st-who-infodemiology-conference>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2020c, julio 10). *WHO and partners to help more than 1 billion people quit tobacco to reduce risk of COVID-19*. Recuperado 5 de diciembre de 2020, de <https://www.who.int/news/item/10-07-2020-who-and-partners-to-help-more-than-1-billion-people-quit-tobacco-to-reduce-risk-of-covid-19>
- Pardo, P. (2021, 22 febrero). *EEUU registra medio millón de muertos por Covid-19*. Recuperado 23 de febrero de 2021, de <https://www.elmundo.es/internacional/2021/02/22/60340d6821efa0b5538b45f1.html>
- Pennycook, G., McPhetres, J., Zhang, Y., Lu, J. G., & Rand, D. G. (2020, 8 junio). *SAGE Journals: Your gateway to world-class research journals*. Recuperado 23 de noviembre de 2020, de <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/0956797620939054>

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

- Piña, R. (2021, 6 abril). *Pedro Sánchez promete un 70% de españoles vacunados a finales de agosto y descarta extender el estado de alarma.* Recuperado 7 de abril de 2021, de <https://www.elmundo.es/espana/2021/04/06/606c3b9cfc6c8326308b4636.html>
- Pulido, S. (2020, 4 julio). *El 40% de todas las personas que se diagnostican actualmente de Covid-19 son asintomáticos.* Recuperado 25 de noviembre de 2020, de <https://gacetamedica.com/politica/el-40-de-todas-las-personas-que-se-diagnostican-actualmente-de-covid-19-son-asintomaticos/>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA [RAE]: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. <https://dle.rae.es/posverdad> [1 de mayo de 2021].
- Salaverría, Ramón; Buslón, Nataly; López-Pan, Fernando; León, Bienvenido; López-Goñi, Ignacio; Erviti, María-Carmen (2020). “*Desinformación en tiempos de pandemia: tipología de los bulos sobre la Covid-19*”. *El profesional de la información*, v. 29, n. 3, e290315.
- Spring, M. (2020, 14 diciembre). *Vacunas contra el coronavirus: «Cómo una foto de mi pie se convirtió en propaganda antivacunas».* Recuperado 24 de febrero de 2021, de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55246017>
- Stapleton, S. (2021, 10 abril). *Pfizer and BioNTech requested the F.D.A.'s authorization to use their vaccine in 12- to 15-year-olds.* Recuperado 10 de abril de 2021, de https://www.nytimes.com/live/2021/04/09/world/covid-vaccine-coronavirus-cases?name=stylncoronavirus®ion=hub&block=storyline_live_updates_block_recirc&action=click&pgtype=LegacyCollection#pfizer-covid-vaccine-young-teens
- Tallardà, L. A. (2020, 15 junio). *¿Cómo afecta el coronavirus a las relaciones internacionales?* Recuperado 27 de marzo de 2021, de <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20200615/481781990146/relaciones-internacionales-coronavirus-blanquerna.html>
- The Huffington Post. (2021). *About Us.* Recuperado 11 de marzo de 2021, de <https://www.huffpost.com/static/about-us>
- The New York Times. (2021, 25 febrero). *Coronavirus in the U.S.: Latest Map and Case Count.* Recuperado 25 de febrero de 2021, de <https://www.nytimes.com/interactive/2020/us/coronavirus-us-cases.html>

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

- The New York Times Company. (2021a). *Company*. Recuperado 9 de marzo de 2021, de <https://www.nytc.com/company/>
- The New York Times Company. (2021b). *History*. Recuperado 9 de marzo de 2021, de <https://www.nytc.com/company/history/>
- Unidad Editorial. (2021). *Unidad Editorial líder en el sector de la comunicación global*. Recuperado 8 de marzo de 2021, de https://www.unidadeditorial.es/producto.aspx?id=el_mundo
- Xinhua. (2021, 17 abril). *World needs Chinese vaccines to fill supply shortage: media*. Recuperado 19 de abril de 2021, de <https://www.chinadaily.com.cn/a/202104/17/WS607ab340a31024ad0bab638c.html>

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

6. Anexos

ANEXO DE ENTREVISTAS

Entrevistado: José Carlos Díez Gangas.

Cargo: Profesor e investigador en la Universidad de Alcalá. Profesor en la Icade Business School (hasta 2014). Columnista de El País. Tertuliano frecuente en medios de comunicación como Cadena SER y Onda Cero.

Licenciatura: Económicas.



Ilustración 5. José Carlos Díez Gangas.

1. **¿Crees que la difusión de bulos ha sumado dificultades o contrariedades en tu campo de trabajo durante la pandemia? Si es así, ¿qué efectos ha provocado?**

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

R: La pandemia ha provocado la mayor caída del PIB desde 1936. Ha sido una crisis sin precedentes y compleja y las noticias y la desinformación poco rigurosa provocó más temor a los españoles, más ahorro, menos consumo y más destrucción de empleo.

2. En tu opinión, ¿crees que alguna figura pública o institución ha utilizado a su favor noticias falsas para promocionarse, hacer campaña o sacar algún tipo de beneficio?

R: La propaganda política es la nueva normalidad. La utilizó el presidente Sánchez desde el principio y también la presidenta Ayuso en la Comunidad de Madrid. Ha habido miles de alcaldes y la mayoría de los presidentes autonómicos que han gestionado la pandemia sin demagogia pero los medios dan más espacio a la polarización y a la propaganda que tiene más morbo y genera más interés de sus lectores, oyentes y telespectadores.

3. Objetivamente, ¿crees que los medios de comunicación han logrado trasladar correctamente la información proveniente de tu campo al público?

R: Algunos medios mantienen buenos periodistas de información económica y dan información rigurosa. El resto dan poca información, poco rigurosa y en muchos casos mezclan su información con opinión y su línea editorial en función de si está próxima al gobierno de turno o son críticos.

4. Como profesional de tu campo, ¿qué crees que deparará a la nueva normalidad a corto y largo plazo?

R: Hasta que se normalice el cambio tecnológico, las nuevas fuentes de información y los modelos de negocio y de ingresos de los medios sean sostenibles continuarán los bulos y la desinformación. Y en las redes la desinformación es consustancial, la información de calidad también y ambas conviven. La clave es elegir bien a quien sigues en las redes para informarte.

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

Entrevistada: Natalia Simón Medina

Cargo: Decana del Colegio de Ciencias Políticas y Sociología de Castilla-La Mancha.

Licenciatura: Sociología por la Universidad Complutense de Madrid.



Ilustración 6. Natalia Simón Medina.

1. ¿Crees que la difusión de bulos ha sumado dificultades o contrariedades en tu campo de trabajo durante la pandemia? Si es así, ¿qué efectos ha provocado?

R: La Sociología no se ha asentado totalmente en España, como disciplina, por lo que aún tenemos un gran camino por recorrer. Si a eso le sumas el desconocimiento que existe, en términos generales, sobre qué hacemos pues imagínate. En España, la Sociología

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

comienza durante la restauración y primeras décadas del siglo XX, un periodo crucial en todos los ámbitos, tal y como puede estar ocurriendo ahora mismo, con la aparición de la pandemia. En esa época que te comento se solicitaba a los sociólogos por la urgente necesidad de hallar respuesta a esos grandes problemas emergentes. Ahora, también se nos solicita, pero no como creo se debería, en el sentido de que se sigue confundiendo lo social con lo sociológico, se mezcla las inquietudes sociales con las preocupaciones teóricas y epistemológicas. No deberíamos olvidar que esta pandemia, inicia como problemática del ámbito sanitario, pero tiene consecuencias económicas y, por supuesto, sociales, por lo que el análisis sociológico es indispensable.

Si creo ha habido cierto consenso en el modo en que se ha analizado y se han proporcionado las respuestas a la problemática ocasionada por la Covid19 entre las sociólogas y sociólogos tanto al principio como en la actualidad. Es momento de esperar a estudiar los cambios que están aconteciendo para poder tomar perspectiva y sacar conclusiones que posibiliten propuestas de abordaje de la nueva situación que estamos todos viviendo.

Sin embargo, efectivamente los bulos que han aparecido, y que siguen apareciendo, han podido, y pueden confundir los análisis y previsiones realizadas por los sociólogos. Aunque, creo que nuestra disciplina, la Sociología, se asemeja en cierto modo a la del periodista en el sentido de contrastar muy bien toda la información y todos los datos antes de dar resultados y ofrecer conclusiones. El porcentaje de equivocarnos existe, y el margen de error en nuestras predicciones existe también, pero como profesionales, los bulos se quedan o se deberían quedar en eso, en bulos, me explico, las respuesta que ofrecemos se basan en acontecimientos anteriores y hechos sociales, contrastamos, en comparativa, lo que ocurre con lo que ha ocurrido en otras épocas buscando correlaciones o similitudes que nos puedan ayudar a entender lo que ocurre, en este caso relacionado con la pandemia, y qué consecuencias puede tener con los datos que existen y que manejamos. Es necesaria una apuesta firme por la investigación científica, pero incluyendo también la investigación social.

Los efectos que puede ocasionar el no contrastar la información y analizar en base a bulos conllevaría a una desestimación de la credibilidad de la Sociología como disciplina, y de las sociólogas y los sociólogos como profesionales del análisis de la sociedad.

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

2. En tu opinión, ¿crees que alguna figura pública o institución ha utilizado a su favor noticias falsas para promocionarse, hacer campaña o sacar algún tipo de beneficio?

Evidentemente la respuesta es sí, está ocurriendo y ocurre siempre. Pero creo que el foco habría que ponerse en la capacidad que debemos desarrollar como ciudadanos en detectar y saber discernir lo que es un bulo de lo que es noticia o información. Los datos, y la información, a su vez, no es conocimiento per se, es decir, es habitual que haya personas, profesionales (que al hacerlo dejan de serlo, por lo menos para mí), instituciones, o figuras públicas como tú consideras, que no solo utilizan noticias falsas para promocionarse, hacer campaña, o beneficiarse, sino que incluso, a veces, son las que las crean. Y esto es un problema difícil de controlar, pero no debería ser difícil desmontar, en cualquier caso, la sociedad debería dejar de premiar esas acciones que lo único que consiguen es desprestigiar el trabajo bien hecho, sea cual sea la profesión de fondo, aunque el fin que tiene el utilizar dichas noticias falsas es precisamente ese, conseguir el desprestigio de la competencia, la oposición o sin más, al que tengo en frente.

En el caso de la pandemia hubo un momento crítico, o como decimos nosotros, un punto de inflexión (o varios ya que la situación se ha alargado en el tiempo más de lo que a priori se esperaba) cuando se empieza a politizar la Covid19. Fíjate si es así que incluso tuvo que intervenir la Organización Mundial de la Salud (OMS) alertando a los países de que dejaran de politizar con la situación que estábamos viviendo, y seguimos viviendo, alegando que en las regiones en las que estaba habiendo división política estaba reinando la confusión y aumentando los casos de contagios y las muertes.

En un momento en el que debería reinar la unión y la cooperación entre todos los partidos políticos, instituciones y profesionales de distintas disciplinas, abanderados evidentemente por el respeto a la ciencia (que también se equivoca, es más, la ciencia avanza por esos errores, que son los que conducen al conocimiento), lo que ha ocurrido es todo lo contrario. Y precisamente en muchos casos se ha politizado creando confusión en base a informaciones falsas.

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

3. Objetivamente, ¿crees que los medios de comunicación han logrado trasladar correctamente la información proveniente de tu campo al público?

Sí y no. Los medios de comunicación no son todos iguales, al igual que los periodistas, los hay más o menos profesionales, y hay direcciones de medios de comunicación que presionan más a sus profesionales para “sacar” noticias sin contrastar, son direcciones que buscan el clickbait ante todo. También es cierto que los medios de comunicación ponen el foco en lo que les interesa, teniendo en cuenta el aspecto ideológico en numerosas ocasiones, pero en términos generales creo que la pandemia ha sido muy cuidada por los medios de comunicación, evitando el sensacionalismo.

Creo también, que la población agradecería menos datos ya que mucha información produce inevitablemente infoxicación y a su vez, incertidumbre. Y a mayor grado de incertidumbre, mayor miedo, lo que se desconoce no se teme tanto que lo que se mal conoce, ya te comenté anteriormente que los datos y la información no son conocimiento.

Al principio de la pandemia se entendía la confusión que transmitían los medios de comunicación porque tanto los científicos, como los profesionales del ámbito sanitario, o los dirigentes políticos tenían entre sus manos un tema muy complicado de gestionar con escasa información y mucha incertidumbre pero ahora tanta contradicción en las noticias diariamente conlleva un cansancio y agotamiento mental, de confusión y cierta incredulidad no en lo que pasa si no en lo que nos cuentan y cómo nos lo cuentan.

En mi campo, en general, y objetivamente, creo que los medios de comunicación han estado amigables si bien destacaría la oportunidad que se les da a algunas empresas que “sacan” encuestas y se les da un hueco sin realmente contrastar o conocer el entresijo estadístico de las mismas. Las encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) sí que suelen ser más atacadas quizás, porque se personalizan en la dirección de estas, acusando de una posible cocina de datos, quizás por el mero hecho de que su director esté relacionado con la Ejecutiva del partido socialista.

A veces sí que siento que nos miden a todos los profesionales de esta disciplina con el mismo rasero, como si todo fuera intereses políticos y sin nada de objetividad en nuestros análisis, y creo es momento de saber discernir, también en este sentido, por parte de los medios de comunicación, los profesionales que somos objetivos en nuestros análisis, que

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

no militamos en ningún partido, ya que lo único que se consigue así es desprestigiar la Sociología.

4. Como profesional de tu campo, ¿qué crees que deparará a la nueva normalidad a corto y largo plazo?

Siempre que me preguntan esto, suelo responder lo mismo, todavía es pronto para saber a ciencia cierta cómo quedará la sociedad cuando todo esto pase definitivamente, es necesario que pasen unos meses más, incluso años para poder tomar distancia y analizar las consecuencias en todos los ámbitos, el daño económico es evidente y el social también, pero los análisis que se han hecho y se siguen haciendo ayudan a entender cómo está derivando todo, permitiendo hacer pronósticos que no conllevan inexorablemente a saber el futuro. La sociología, ni es magia ni futurología, ni pretende serlo.

Una apuesta firme en investigación es la base. No es la primera crisis y esto nos debería ayudar a tomar decisiones que ayuden a afrontar la realidad y los retos que ahora nos esperan y que son prioridad, como son, evitar que se estanque la economía que ya estaba muy resentida. No debemos olvidar en el análisis de la pandemia (y esto también lo repito mucho, es la cabecera de todas las respuestas) que la crisis de la Covid19 es una crisis sanitaria con consecuencias terribles en la economía y en todos los aspectos sociales que puedas imaginar, que arrastra una crisis económico-financiera anterior, no resuelta, por lo que la pandemia empeora, más si cabe, la situación que ya teníamos.

La nueva normalidad, término que no me gusta nada porque no creo que lo que tenemos y lo que viene tenga nada de normal, si entendemos por normal, tal y como apunta la RAE, aquello que se halla en su estado natural; lo habitual y ordinario. Me explico, no creo que las medidas que se están adoptando para contener los contagios y evitar que se colapsen los hospitales se mantengan en un plazo medio de tiempo si se logra acabar realmente con los contagios y desaparece definitivamente la Covid19.

Lo que está claro es que somos muy vulnerables y que no estamos exentos de otros virus que puedan ir apareciendo. Y también considero que somos seres sociales y que volveremos a relacionarnos socialmente, si bien es cierto que más a largo plazo. La

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

“normalidad” que teníamos antes de la aparición de la pandemia tampoco creo que debería ser a lo que debemos pretender, ya que no era muy alentadora, por lo que deberíamos saber aprovechar lo que nos está ocurriendo para no volver a atrás y avanzar en pro de una sociedad unida y más segura. Cómo seamos de capaces para reinventarnos será otra clave para tener en cuenta en esta etapa, diferente sin duda, pero llena de oportunidades y de cambios si aprendemos de ella.

Me gustaría compartir contigo este fragmento del libro *La imaginación sociológica* de Charles Wright Mills (1959):

“Pero los hombres, habitualmente, no definen las inquietudes que sufren en relación con los cambios históricos y las contradicciones institucionales. Por lo común, no imputan el bienestar de que gozan a los grandes vaivenes de la sociedad en que viven. Rara vez conscientes de la intrincada conexión entre el tipo de sus propias vidas y el curso de la historia del mundo, los hombres corrientes suelen ignorar lo que esa conexión significa para el tipo de hombres en que se van convirtiendo y para la clase de actividad histórica en que pueden tener parte. No poseen la cualidad mental esencial para percibir la interrelación del hombre y la sociedad, de la biografía y de la historia, del yo y del mundo. No pueden hacer frente a sus problemas personales en formas que le permitan controlar las transformaciones estructurales que suele estar detrás de ellos”. (C. W. Mills, 1959)

Entrevistado: Juan Luis Manfredi Sánchez.

Cargo: Profesor titular de Periodismo en la UCLM.

Licenciatura: Grados en Periodismo e Historia por la Universidad de Sevilla.



Ilustración 7. Juan Luis Manfredi Sánchez.

- 1. ¿Crees que la difusión de bulos ha sumado dificultades o contrariedades en tu campo de trabajo durante la pandemia? Si es así, ¿qué efectos ha provocado?**

Sí, porque la información internacional es territorio abonado para la desinformación. Las potencias compiten por imponer sus narrativas y, para eso, incluso pueden mentir, distribuir información imprecisa o no desmentir bulos. Es difícil hacer seguimiento de información internacional en redes sociales cuando los principales distribuidores de bulos son los propios gobiernos.

- 2. En tu opinión, ¿crees que alguna figura pública o institución ha utilizado a su favor noticias falsas para promocionarse, hacer campaña o sacar algún tipo de beneficio? ¿Hay diferencias y/o similitudes en el modo en el que los**

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

gobiernos de la UE, Estados Unidos, China, América Latina, Rusia, etc... han planteado la gestión informativa de la pandemia?

Aquí he desarrollado algunas de estas ideas. Puedes extraer lo más oportuno:

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEEO04_2021_JUAMAN_NarrativaEstrategica.pdf

También aquí hemos mirado a cuatro países concretos (México, Brasil, España y Argentina)

<https://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=66&articulo=66-2021-07>

3. Objetivamente, ¿crees que los medios de comunicación han logrado trasladar correctamente la información proveniente de tu campo al público?

Depende del tipo de medio que uno consuma. La televisión es la más propensa al espectáculo. La radio ofrece más información sosegada. Las redes sociales son contraproducentes.

4. Como profesional de tu campo, ¿qué crees que deparará a la nueva normalidad a corto y largo plazo?

Aquí escribí sobre el cambio en los estilos de liderazgo. Creo que es un efecto inmediato:

<https://empresas.blogthinkbig.com/liderazgo-en-mundo-sin-oficinas/>

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez.*

Entrevistada: Mari Pau Domínguez Cutillas.

Cargo: Periodista y escritora.

Licenciatura:



Ilustración 8. Mari Pau Domínguez Cutillas.

- 1. ¿Crees que la difusión de bulos ha sumado dificultades o contrariedades en tu campo de trabajo durante la pandemia? Si es así, ¿qué efectos ha provocado?**

Las noticias falsas dificultan, sin duda, el trabajo periodístico, lo que conlleva la consecuencia de desinformar al ciudadano. En el caso de la pandemia, y por extensión, de la salud, resulta más grave que cuando se trata de un bulo referido a cualquier otro aspecto. Es aconsejable, por ejemplo, no consultar páginas de pseudo-terapias o medicinas alternativas para buscar remedios o paliativos en caso de enfermedad grave ya que, por lo general, son webs que se escapan de cualquier control y no están avaladas por ninguna comunidad científica. El resultado puede ser tan drástico e irreversible como la muerte, que en ocasiones se han producido por seguir esas indicaciones falsas. Lanzar bulos sobre la pandemia de Covid-19 hace más difícil la labor de divulgación, y más

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

teniendo en cuenta que la población se encuentra deseosa y necesitada de conocer noticias esperanzadoras y quiere creer que lo que le cuentan es verdad.

Por cierto, me resisto a usar la expresión fake news, cuando en español toda la vida hemos hablado de noticias falsas o de bulos. Este es un mal endémico de la profesión periodística: basta que alguien acuñe un término o una expresión y la diga dos veces, para que todo el mundo acabe adaptándolo como algo normal y la repita, no sea que pueda parecer que no está al tanto de las últimas tendencias.

2. En tu opinión, ¿crees que alguna figura pública o institución ha utilizado a su favor noticias falsas para promocionarse, hacer campaña o sacar algún tipo de beneficio?

Lamentablemente, la pandemia ha sido usada como arma arrojadiza que han usado los políticos de todo signo. Creo que no hay ningún partido que se salve.

3. Objetivamente, ¿crees que los medios de comunicación han logrado trasladar correctamente la información proveniente de tu campo al público?

Los periodistas hemos hecho lo que hemos podido con las herramientas de las que disponíamos. El problema no ha radicado tanto en el emisor –los periodistas- como en el emisor. Es decir que, como esta inaudita crisis sanitaria nos ha desbordado mundialmente, quienes tienen que gestionar y tomar decisiones no se han aclarado y han lanzado mensajes confusos y contradictorios que hemos tenido que difundir los periodistas. Hemos puesto en evidencia las debilidades del sistema. Y, a mi juicio, nos ha faltado cierta capacidad de análisis y espíritu crítico. No quiero decir que no lo haya habido, pero creo que en muchos casos ha sido arrollado por la apisonadora del exceso de datos y la inmediatez de los mismos.

4. Como profesional de tu campo, ¿qué crees que deparará a la nueva normalidad a corto y largo plazo?

Para empezar, espero que recuperemos “la normalidad”, a secas, sin el “nueva”. Ahora nos parece algo lejano pero la vida tiene que normalizarse al contar con una vacuna que, posiblemente y como ocurre con la gripe corriente, tendremos que administrar cada año. Eso nos permitirá volver a una vida normalizada. En cuanto a la profesión periodística, debería hacer una reflexión global de cómo se han abordado los temas relacionados con el coronavirus, desde por qué en los meses más duros se evitaron las imágenes más dramáticas y las de las morgues, hasta cómo hemos ido repitiendo lo que nos decían las autoridades sanitarias sin tiempo a reflexionar o analizar si era lo correcto o cierto. Ha tenido que pasar tiempo para que nos diéramos cuenta de que en muchas ocasiones no han dicho la verdad.

Entrevistado: Raúl Calvo Rico.

Cargo: Secretario del Colegio de Médicos de Toledo. Médico de familia.

Licenciatura: Medicina por la Universidad de Toledo.



Ilustración 9. Raúl Calvo Rico.

1. ¿Crees que la difusión de bulos ha sumado dificultades o contrariedades en tu campo de trabajo durante la pandemia? Si es así, ¿qué efectos ha provocado?

Sin duda. Hoy en día los bulos tiene una capacidad de difusión extremadamente ágil y maximizada por las redes sociales, pero no solo por ellas, sino porque los medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, televisión), cada vez bebe más de estas redes, con una peligrosa tendencia a transformadlas en noticias fundamentalmente por dos motivos: la reducción de personal a las que se han visto sometidas estas empresas, y la pérdida de "calidad" de sus profesionales, que muchas ocasiones abandonan estos medios tradicionales por motivos laborales más que evidentes. El periodismo de investigación, que requiere esfuerzo intenso, muchas horas de trabajo y generalmente tiempo, y que a su vez está poco reconocido, va poco a poco dejando paso a la inmediatez y el resultado es la presencia de bulos, informaciones a medias, poco contrastadas, que sin embargo llegan a una mayor cantidad de población, y además a una población que ha aprendido a compartirlo por sus redes "internas" de una manera casi inmediata.

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

El efecto de los bulos es el de cualquier otra desinformación, la desconfianza, una semilla fácil de sembrar especialmente en un ambiente de miedo social, la desacreditación de quienes tiene un reconocido prestigio y aun así tienen que estar permanentemente justificando sus posiciones algo a lo que no están sometidos los bulos.

2. En tu opinión, ¿crees que alguna figura pública o institución ha utilizado a su favor noticias falsas para promocionarse, hacer campaña o sacar algún tipo de beneficio?

La clase política tiene un largo historial de uso de estas noticias para su beneficio, consiguiendo minutos de calidad en los informativos, atención en sus campañas electorales o votos.

3. Objetivamente, ¿crees que los medios de comunicación han logrado trasladar correctamente la información proveniente de tu campo al público?

No. Creo que en muchas ocasiones ha primado el titular por encima de la información. Y también la polémica, que vende mucho más que el debate sosegado. La técnica de dar difusión al bulo, aún a sabiendas de que lo es, haciendo que después tengamos que salir los profesionales sanitarios a desmentirlos solo genera confusión por mucho que llene minutos y páginas.

4. Como profesional de tu campo, ¿qué crees que deparará a la nueva normalidad a corto y largo plazo?

Creo que la humanidad vivirá ya para siempre con miedo a la aparición de cepas de mucho mayor mortalidad sin la preparación suficiente de nuestros sistemas sanitarios como para soportar ese estrés. Creo que la sociedad a corto plazo aprenderá a vivir con las normas

La gestión de la información en tiempos de COVID-19: el uso de los datos por gobiernos y medios internacionales. *Elena Madinabeitia Jiménez*.

sanitarias (mascarillas, restricciones de movilidad y horarios, etc), y que a largo plazo asistiremos a un replanteamiento de los sistemas sanitarios, de la atención sanitaria en general, de las necesidades sanitarias de la población y de la asignación de recursos.